

Cine: Hacia un reparto justo de papeles

Adelaida García Morales
El Sur: de tal novela, tal película

Entrevista a
Oscar Arias
Premio Nobel de la Paz

**Reflexiones en torno a la
sexualidad de las mujeres**

meridiana

DIRECCIÓN:
Instituto Andaluz de la Mujer

CONSEJO DE DIRECCIÓN:
Carmen Olmedo
Adela Abarrategui
Rosa Gómez
Rafaela Espejo
Rocío del Río
Teresa Tomé

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
ART&CO

EDITA:
Instituto Andaluz de la Mujer

SEVILLA:
Alfonso XII, 52
41002 Sevilla
Tel.: 95/ 490 48 00
Fax: 95/ 490 83 93

MÁLAGA:
San Jacinto, 7
29007 Málaga
Tel.: 95/ 230 40 00
Fax: 95/ 239 39 89

DEPÓSITO LEGAL:
SE - 2076 95

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:
Artes Gráficas Gandolfo

DISTRIBUCIÓN:
Servicio de Publicación y B.O.J.A.
Consejería de la Presidencia

meridiana permite la reproducción
parcial o total de sus artículos
siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son
colaboraciones cedidas a la revista y
meridiana puede o no compartir las ideas
que en ellos se expresan

PAPEL ECOLÓGICO

REPORTAJES

Mirada
Social:



La mar de lejos
Esperanza Peláez Navarrete

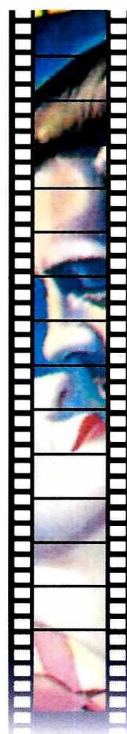
6

Sin fronteras:

Cinco mujeres para una nueva etapa
Mabel Moya

11

TEMA CENTRAL



EL CINE:
**HACIA UN REPARTO JUSTO
DE PAPELES**

14

**La mujer y el cine o
la bella y la bestia**
Virginia Guarinos

17

Las mujeres cineastas
Ramón Navarrete-Galiano

21

Títulos de género femenino
Victoria Fonseca

27

OPINIÓN

Cine de mujeres:
Etiqueta, cruz y esperanza
Marta Balletbó-Coll

31

RETRATOS

Mujeres en la Historia: **MANUELA DÍAZ CABEZAS:**



Guerrillera
Antonina Rodrigo

40

ENTREVISTA

Literatura:

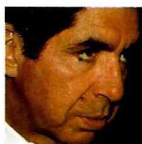


EL SUR: DE TAL NOVELA, TAL PELÍCULA
Adelaida García Morales
Rosa Sivianes

45

SECCIONES

Ellos:



OSCAR ARIAS: PREMIO NOBEL DE LA PAZ Y PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS
María del Mar Ramírez Alvarado

34

Perfil:



GRO HARLEM BRUNDTLAND:
Ex Primera Ministra de Noruega

38

Salud:



Reflexiones en torno a la sexualidad de las mujeres
Colectivo salud "Speculum"

48

Participación:

Democracia paritaria: un reto conseguido
Micaela Navarro Garzón

51

Educación:



El avance de las mujeres

53



PORTADA:
"La mujer de Lot"

Autora:
Mariló F. Taguas

Nace en Córdoba. Estudia Bellas Artes en la Universidad de Sevilla. Ha recibido varios premios por su obra, entre ellos el de la Fundación Rodríguez Acosta de Granada y el de la facultad de Bellas Artes de Sevilla. Ha expuesto en Bélgica, Inglaterra y en numerosas ciudades españolas.

ADEMÁS...

Acciones Solidarias: 37

Asociaciones: 58

Revisión bibliográfica: 60

Noticias, publicaciones, actividades. 61

Libros: 64

Cine: 66

B U Z Ó N

Flamenco

El flamenco es el mejor embajador ante uno de los hombres más poderosos del mundo, —pero no deja de ser caciquil la fotografía que el 7 de julio pudimos ver en la 1ª de Televisión Española. Un cuadro flamenco en la Moncloa actuando para 10 o 12 hombres y mujeres por muy ilustres que sean. Máximo cuando aún, en este país nuestro al que se dedica a la venta ambulante se le quitan los mercadillos, cuando el absentismo escolar no encuentra solución para los/as niños/as gitanos/as, cuando muy cerca de esa Moncloa vive el pueblo del que emana ese arte que tanto gusta, pero viven hacinados/as en la miseria y soportando aun el racismo que existe en este país nuestro, señoras y señores ilustres no paguen con lo público lo que es del pueblo y este no puede disfrutarlo porque para ustedes la cultura es patrimonio de los/as privilegiados/as, ya que el resto no puede pagarla.

Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres.

Sr. D. Alfredo Caballero Gea, Magistrado juez del juzgado nº3 de Córdoba

Yo quisiera D. Alfredo que fuera tan amable de leer mi carta, en la cual sólo intento demostrarle, el inmenso cariño que siento y tengo hacia mi hijo, cosa que por otro lado es palpable.

Antes de dictar sentencia sobre un tema tan delicado como el que se está tratando, y que en sus manos está, me gustaría y agradecería tuviera en cuenta esta palabra tan

grande y hermosa "MADRE".

Yo pienso que usted recordará todavía su tierna edad de ocho años al lado de su madre y el inmenso cariño con que ella le obsequiaba todos los días de su vida. Todo el amor que una madre sabe dar a su hijo sin pedir nada a cambio. Por eso señorita le pido y ruego tenga en cuenta mis palabras las cuales son testimonio de mis sentimientos y del gran cariño que siento hacia mi hijo y que recibe de mí, su madre. Que no prive a ese niño, a mi hijo Alejandro de ese despertar todos los días en el que mi niño abre sus brazos y me pide un beso, y de noche antes de dormir si no le he leído un cuento o no le he ayudado en sus deberes escolares no se duerme.

Pienso señorita que soy una mujer totalmente capacitada y responsable para cuidar y educar a mi hijo. Mi trabajo lo he buscado con un horario compatible al horario escolar de mi hijo.

Por eso le ruego sea tan amable y tenga en cuenta el valor que tiene una verdadera madre, como lo soy yo de Alejandro, el cual es mi vida y lo que más quiero.

Piense que es muy pequeño todavía para soportar una situación tan agobiante como la que ha tenido que aguantar allí en el Juzgado y con el equipo psico-social.

Mi hijo se me ha quejado del trato recibido por parte de la psicóloga, la cual al parecer y tengo constancia de ello lo abrumó con demasiadas preguntas y test, cosa que a mí me sucedió también. No creo que sea necesario cuestionar a una madre y mucho menos a un

niño menor que aún no ha cumplido nueve años. Mi hijo no está contento con el trato recibido por parte de su equipo e incluso me ha llegado a decir que prácticamente ha sido obligado por el agobio de los test y preguntas a decir una serie de cosas que no son verdad. Yo quisiera señorita que a eso se le pudiera dar una explicación del por qué un crío tan pequeño tiene que soportar una especie de interrogatorio de ese tipo.

Le ruego perdone mi atrevimiento al escribirle esta carta personal, pero creo que estoy en mi derecho de formular estas cuestiones y de manifestarle mi deseo de seguir disfrutando del placer y privilegio de tener a mi hijo a mi lado.

En cuanto a mi vida privada lo único que puedo decirle al respecto es que hasta ahora no he encontrado un hombre adecuado que a mí me merezca la total confianza y tranquilidad para compartir mi vida con él y aceptar la responsabilidad que conlleva mi hijo que no es suyo. Y no creo que eso sea motivo alguno para considerar que mi hogar no es estable, creo que es todo lo contrario puesto que así mi hijo no ve ningún tipo de discusión.

Reciba un cordial saludo de una madre que quiere y querrá siempre a su hijo por encima de todo.

Concepción Granado Carmona (Córdoba).

Asesinadas Impunemente

Y van ocho. Ocho mujeres muertas en menos de tres meses a manos de "personas" con las que han convivido —no-

vios, maridos, ex-maridos.

¿Cuántas más tendrán que morir para que la sociedad se sensibilice ante esta situación y cambien las cosas? Me gustaría desde estas breves líneas hacer una llamada de atención a todas y todos para que no veamos estas muertes como una más, y empecemos a tener conciencia de la gravedad de estos hechos.

Dolores Gómez, Córdoba.

Estimadas amigas,

Ante todo felicitar a la directora de la revista Meridiana por el estupendo trabajo que viene realizando a lo largo de estos cinco números que desde su aparición han ido mejorando más y más.

También deseo decirles que la revista tiene tanta calidad que me la leo de principio a fin. Como tengo poco tiempo los tres meses que tarda en salir me vienen que "ni pintao".

Los reportajes nacionales son muy interesantes pero los que más me llaman la atención son los internacionales. A través de ellos sabemos de nuestras hermanas y aprendemos también de ellas, a la vez que ellas aprenden y saben de nosotras.

La recuperación histórica y el personaje central son también estupendos y, el apartado de "ellos hablan", está muy bien, nos enseñan a saber lo que "algunos" hombres piensan de nosotras, de nuestra historia.

Sólo quería dejar constancia de vuestro buen hacer.

Un afectuoso saludo,

Mercedes Linares Cuevas Granada.

Reivindicar hasta los sueños



La lucha por la igualdad de oportunidades para las mujeres ha llegado hasta la mismísima fábrica de sueños, que es el cine, puesto que en dicho ámbito hasta hace unos 20 años las mujeres apenas ocupaban el puesto máspreciado de la industria cinematográfica: el de la dirección.

Las mujeres en el cine servían como ejemplo de modas y como símbolo y rostro de heroínas o tipos determinados pero apenas tenían representación en la dirección o el guión. Es decir, estaban en manos de los responsables de las películas, para representar un mundo, sometido al dictamen masculino.

En suma, una situación similar a la de otros ámbitos y campos profesionales, donde las mujeres estaban relegadas a un segundo plano.

Por ello hemos querido dedicar el tema central de este número de Meridiana al cine, para conocer cual ha sido la relación y evolución de las mujeres en la industria cinematográfica.

El conseguir ocupar los puestos de directoras ha sido todo un logro, puesto que así, además, las mujeres podemos aportar nuestra visión, nuestras formas de hacer, nuestros modos, en definitiva, nuestro particular punto de vista del mundo.

Las directoras y guionistas podrán adoptar una posición más o menos reivindicativa, pero es innegable que una película realizada por una mujer, planteará cuestiones diferentes desde su mundo íntimo y personal.

En una carrera ascendente por la incorporación de las mujeres en la industria filmica, y aún quedando cotas, como es este caso, por alcanzar, nos podemos sentir satisfechas, si con el paso de los años hemos dejado de ser solo meros bellos rostros, para pasar a dirigir las películas y encauzar las cámaras.

Por lo menos, así de esta forma, podremos soñar, a nuestra manera. Algo nuevo alcanzado, plasmar nuestros sueños en la gran pantalla.

Carmen Olmedo Checa
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer

MIRADA SOCIAL



La mar de lejos

Texto:
ESPERANZA PELÁEZ NAVARRETE

Fotos:
REME RICO



En Andalucía hay 14.000 familias que viven de la pesca. 14.000 padres, maridos, compañeros o hermanos que faenan durante días o meses metidos en un barco y otras tantas mujeres que cubren sus ausencias en tierra. Mujeres que administran la

casa, educan a los hijos, resuelven papeleos y ayudan a tener a punto los barcos. Que viven contando los días hasta que regresa su hombre para descubrir en muchos casos que el mar se los devuelve incapaces de adaptarse a la vida en tierra.

.....

Sólo el 10% de los 18.000 habitantes de Lepe (Huelva) vive de la pesca. Antiguamente eran muchos más, pero la alternativa de la fresa tienta cada vez a más gente a dejar la mar. “Es que la mar tiene tela, deja muy poco y come mucho”, pondera Ana Vela González, que habla con autoridad porque lleva 31 años en este mundo. Su marido tiene un pequeño barco que pesca en la costa y no podrá dejárselo a nadie cuando se jubile, porque ninguno de los hijos quiere seguir en el oficio.

En Lepe no hay pesca de ida y vuelta diaria. El que menos se pasa en el mar seis días a la semana y descansa 24 horas, entre el sábado y el domingo. Esos son los que pescan en la costa. Después están los que faenan en Marruecos, que se pasan quince días embarcados y dos en tierra, y los que se van al langostino en Angola o Senegal, que están embarcados seis meses y quince en casa. Esta circunstancia obliga a las mujeres de los pescadores, las

mujeres del mar, como se llaman ellas, a ejercer de padres y madres, de gestoras y hasta de empresarias, si están casadas con un armador.

“Tienes que aprender a apañartelas tú sola, porque lo que no puedes hacer cuando ves a tu marido unas pocas horas a la semana es poner-

lo mismo que ellas. Todas pertenecen a familias que se han dedicado a la pesca de siempre, desde los tatarabuelos. Pepi Martín, de 27 años, es hija y esposa de pescador. Su marido acaba de marcharse para Mauritania y Senegal. Le quedan por delante seis meses sin él. “Yo ahora hago la



te a contarle problemas”, dice Carmen Gómez, que tiene 35 años y lleva 13 casada con un pescador. El marido de Carmen hacía antes el langostino, pero cuando tuvieron la primera hija, decidió dejarlo, invirtió sus ahorros en un barquito y ahora hace la costa. “Ahora vivo mejor que antes, porque al menos no tengo el sufrimiento ese de ver que está tan lejos, pero tampoco viene el pobre para que le ponga la cabeza gorda con los problemas. Yo, si tengo algo, me voy a mi suegra y le cuento”.

Así hacen todas. los problemas, a la madre o a la suegra. A las mujeres mayores que ya han pasado por lo

maleta y a casa de mi madre”, cuenta Su madre es la persona con la que mejor se entiende. “Ella me ha criado, nos ha criado a todos mis hermanos y a mi. cuando yo era pequeña, además, los hombres eran de otra manera. Mi padre cuando estaba en casa no quería, no sabía enfrentarse a los problemas que se encontraba. Mi padre ahora está muy atrasado. No ha evolucionado igual que la persona que se queda en tierra, y nos entendemos peor”.

Pepi opina que las cosas ahora son distintas, que los hombres intentan participar más en la vida doméstica, aunque estén lejos. “Hombre, yo los problemas gordos de la

“El exceso de responsabilidad a veces se paga con crisis de estrés y depresiones. “Es uno de los problemas más comunes en las mujeres de los pescadores”, dice Francisco Salido, psiquiatra del Centro de Salud Mental de Lepe



Yo los problemas gordos de la vida diaria no se los cuento a mi marido, como tampoco me cuenta él a mí si se ha partido un pie o si le van mal las cosas

vida diaria no se los cuento a mi marido, como tampoco me cuenta él a mí si se ha partido un pie o si le van mal las cosas”, reconoce. “Pero hablamos todos los días por radio, mantenemos el contacto. Sólo oír la voz, poder contarse alguna tontería, ya es algo”. Sin embargo, todas las mujeres coinciden en que, después de tanto tiempo en el mar, los hombres se les hace muy cuesta arriba enfrentarse con las cosas de la tierra.

“Mi marido”, relata Manuela Cortés, que lleva 20 años casada con un armador que faena en Marruecos, “llevaba años queriendo com-

prarse un coche, y nunca veía el momento. Al final me compré yo uno y se quedó con el mío. Hasta eso se le hacía un mundo”. Las mujeres del mar, especialmente las armadoras—las mujeres de los armadores—llevan muy a gala el hecho de saber desenvolverse en todos los terrenos. Si hablan de barcos, pueden apabullar a cualquiera con un recital sobre hipotecas y tipos de interés. Las leyes y normas que afectan al trabajo de sus maridos las controlan al dedillo.

“Yo estoy todo el día en-ganchada con el abogado”, se ríe Ana Vela. “Que si los problemas del barco, que si viene una multa, en fin, como todo se tiene que resolver so-

bre la marcha...”.

Manuela Gómez, esposa del presidente de la Asociación de Armadores de Lepe, lleva 30 años cosida al mundo de la pesca y tiene una teoría con respecto a los pescadores. “Vayan a donde vayan, no les miran bien ni les atienden bien. Un hombre de la mar no puede tener nunca pinta de otra cosa. No saben arreglarse, no saben manejarse. Por eso nosotras somos expertas en todas esas cosas”. Ahora, las armadoras de Lepe están encantadas con el curso de gestión de barcos que ha organizado por el Instituto Andaluz de la Mujer para Lepe, Cartaya e Isla Cristina. “Aunque a nosotras po-



“ las mujeres de los pescadores, las mujeres del mar, como se llaman ellas, ejercen de padres y madres, de gestoras y hasta de empresarias ”

co nos queda por saber”, puntualiza Ana Vela.

Sin embargo el exceso de responsabilidad a veces se paga con crisis de estrés y depresiones. “Es uno de los problemas más comunes en las mujeres de los pescadores”, dice Francisco Salido, psiquiatra del Centro de Salud Mental de Lepe. “La sobrecarga de responsabilidad a que están sometidas genera muchos problemas en las mujeres. También los naufragios provocan situaciones de depresión”. La pérdida del marido supone la ruina entre las mujeres del mar. La pensión de viudedad que perciben rara vez supera la 45.000 pesetas mensuales.

Las mujeres de los pescadores, sobre todo de los más humildes, tienen otro enemigo común: el alcohol. “La incidencia entre los hom-

bres como entre los chavales jóvenes. Sin embargo, y pese a los problemas, en este ambiente no se producen muchas rupturas matrimoniales.

“Nosotras somos muy tradicionales”, sonríe Manuela Cortés. “Ni separación ni infidelidades. Puede que en sitios más grandes, como Huelva, se den más. Pero aquí no”, presume. Para Pepi, el motivo de que los matrimonios sean estables es “que uno valora más lo que es el matrimonio cuando lo tiene lejos”. Carmeli piensa que precisamente el motivo de que haya menos separaciones es el poco tiempo que pasan juntos. “Estás siempre con la ilusión de pasar más tiempo”.

“En realidad, estás siempre con la ilusión de que algún día tu marido deje el mar”, reconoce Pepi. Las ganas de que lo hagan crecen sobre todo en el momento en que llegan los hijos. “Se pasa muy mal, y ellos peor”, dice Manuela Gómez. Su hijo estuvo los primeros años de su

vida llamado a papá a su abuelo y sin querer acercarse a su padre. “Pero dejarlo es muy difícil”, se entristece. “El problema de la gente del mar es que no aprende a hacer otra cosa, y encima como ya no deja para nada, se ven metido en la ruina”. Antes, por ejemplo, irse al langostino daba dinero. Ahora se vienen a sacar 130.000 pesetas limpias en el mejor de los casos, y son seis meses embarcados. Los pescadores de costa sacan aún menos: entre 20.000 y 25.000 pesetas semanales. Y para llegar a jubilarse con una paga que pase de 80.000 pesetas, es necesario haber cotizado al menos 35 años. “Este es un mundo difícil” razona Manuela Gómez “tanto que mira que a mí me gusta la mar, pero te juro que si volviera a nacer, no me casaba con un marinero” ■



Cinco mujeres para una nueva etapa



La incorporación de mujeres a puestos políticos de responsabilidad es un hecho cada vez más generalizado, aunque todavía hoy no deje de sorprendernos. Porque, pese a estar en el umbral de un nuevo milenio, las mujeres aún tienen que enfrentarse a barreras erigidas por los prejuicios y recelos de estructuras políticas que están hechas por y para los hombres. Los hechos de que progresivamente estén dejando de ser utilizadas como "oportunos floreros" de algunos gobiernos, representando papeles políticos intrascendentes, con lo que se ha pretendido justificar una seudo apertura de esas estructuras, se debe a un

trabajo constante y callado de muchas mujeres que han venido a demostrar la preparación y sobrada capacidad de que disponen la mayoría de las mujeres que se mueven en el mundo de la política para asumir, ya no sólo puestos de máxima responsabilidad, sino para afrontar reformas y cambios esenciales en un nuevo diseño político y social. Y así parece ser que se ha entendido en Francia, donde el recién estrenado Gobierno del socialista Lionel Jospin, constituido tras las elecciones del pasado mes de mayo, cuenta con cinco mujeres de demostrada inteligencia y carácter para proceder a un cambio sustancial del país galo.

Cinco mujeres para una nueva etapa

Texto:
MABEL MOYA

La decisión de los franceses, plasmada en las urnas, de optar por una modificación radical de estrategia político-económica y social (días antes en Gran Bretaña ocurrió algo similar tras el triunfo de los laboristas), ha removido los aparentes sólidos cimientos de una Europa que avanzaba por una línea ultraliberal y que empieza de nuevo a apostar por el camino social. El giro político de dos de los países más fuertes de la Unión Europea, que ha sido calificado de histórico, previsiblemente dará lugar a una renovación de acuerdos y a un cambio de orientación, más humanizado, que combine el desarrollo económico con la atención a las demandas sociales y el respeto a las libertades públicas.

Tras cuatro años de política ultraliberal, en la que el ultraderechista Frente Nacional Jean Marie Le Pen empezaba a acaparar un preocupante protagonismo, el electorado francés ha optado -para sorpresa de muchos- por una política mucho más progresista. Por ello, el nuevo Gobierno se ha propuesto como objetivo prioritario dar respuesta a las necesidades humanas de primer orden: la lucha contra el paro, la vivienda, la salud y la educación.

Y para responder a estos problemas que traen de cabeza a toda Europa, el Gobierno del país vecino ha contado con las mujeres. En esta nueva situación hay que valorar, ya que es muy significativo, el hecho de que el nuevo responsable político del país vecino haya querido nombrar a cinco mujeres para ocupar otros tantos ministerios y poner en marcha esta novedosa planificación, con un perfil apriorístico bastante más solidario que el precedente. Así lo demuestra, el hecho de que la Cartera de Empleo y Solidaridad haya cobrado tal importancia en esta nueva etapa que ha sido convertida en la de mayor rango, lo que confirma el compromiso de Jospin de convertir el empleo en su prioridad. Para ello ha puesto como máxima responsable, como titular de ese Ministerio, a una mujer, a **Martine Aubry**, que además ha pasado a ser la número

dos del Gabinete galo.

Hija de Jacques Delors -aunque detesta que se lo recuerden porque profesionalmente tiene méritos sobrados para hacerse cargo de esta cartera sin que se la tenga que relacionar con su padre- **Martine Aubry** ocupa el primer lugar en la jerarquía ministerial. De carácter enérgico y metódico, esta mujer inició su carrera en el año 1981 como directora adjunta del gabinete del entonces ministro de Trabajo. Probablemente, **Aubry** sea hoy la persona más popular del Partido Socialista Francés.

Tras ella, otra mujer, **Elizabeth Guigou**, aparece como la número tres del gobierno francés, con la responsabilidad de la Cartera de Justicia.

La misión principal que tiene encomendada es bien compleja: acabar con la corrupción en la vida política y en la función pública francesa. Socialista, discreta y pragmática, ha sido rescatada de la sombra por su demostrada competencia tras una experiencia de muchos años y por su labor en el renacimiento del Partido Socialista

Cathérine Trautmann es la nueva ministra de Cultura y Comunicación. Alcaldesa de Estrasburgo, su ciudad natal, se

El nuevo Gobierno
francés se propone dar
respuesta a
necesidades de primer
orden: la lucha contra el
paro, la vivienda, la
salud y la educación.

La filosofía solidaria y progresista que acompaña la política francesa en estos momentos es idónea para que sean también mujeres las que se hagan cargo del presente y del futuro de Francia.

Como ministras, como mujeres, recibirán más críticas y atención que sus compañeros de Gobierno. Pero ahí están, dispuestas a dar la cara.

dio a conocer en la escena nacional el pasado invierno, al oponerse clara y públicamente al frente Nacional. El líder ultraderechista Le Pen tampoco dudó en decapitarla simbólicamente en un mitin. Trautmann es la portavoz, el rostro del nuevo Gobierno francés.

Su primer ministro, Lionel Jospin, ha querido repartir el poder incluyendo en su Gabinete a verdes y comunistas. **Dominique Voynet**, líder de los Verdes, ocupa a sus treinta y ocho años la Cartera de Medio Ambiente. De Juventud y Deporte ha elegido como ministra a la comunista **Marie George Buffet**. con este nombramiento, de alguna manera se ha pretendido hacer ver que el Partido Comunista Francés podría no sólo renovar sino feminizar el personal político del país.

Son cinco mujeres que, junto a los demás ministros del nuevo Gobierno, tienen ante sí el interesante reto de poner en marcha el diseño de un nuevo Estado, en definitiva, de cambiar Francia. Aunque la mayoría se ha curtido a la sombra de la popularidad, con una experiencia más que demostrada en el terreno movedido de la política, es ahora cuando cobran protagonismo ocupando cinco ministerios, tres de ellos de máxima relevancia.

Queda por ver ahora si esta nueva etapa en la historia política de Francia tendrá su reflejo en el mapa social. Si, en definitiva, se logrará un Estado del bienestar que dé respuesta a la juventud francesa hoy en el desempleo, que de cobertura económica y asistencial a las personas mayores, que mantenga una educación pública para los niños y las niñas y un sistema sanitario para todos la ciudadanía gala. El objetivo del gobierno socialista es conseguirlo y en esta apuesta las cinco nuevas ministras tendrán mucho que decir. La filosofía solidaria y progresista que acompaña la política francesa en estos momentos es idónea para que sean también mujeres las que se hagan cargo del presente y del futuro de Francia.

Su responsabilidad, a buen seguro, en el desarrollo socioeconómico del país será mirada con lupa. Como ministras, como mujeres, reciban más críticas y atención que sus compañeros de Gobierno. Pero ahí están, dispuestas a dar la cara.

Otro reto, el que nos queda pendiente, es el de conseguir que deje de ser noticia el hecho de que las mujeres sean asignadas a puestos de responsabilidad. Ese sería el mejor síntoma de que, definitivamente, las mujeres han alcanzado la igualdad ■



MARTINE AUBRY
Empleo y Solidaridad



ELIZABETH GUIGOU
Justicia



CATHÉRINE TRAUTMANN
Cultura y Comunicación

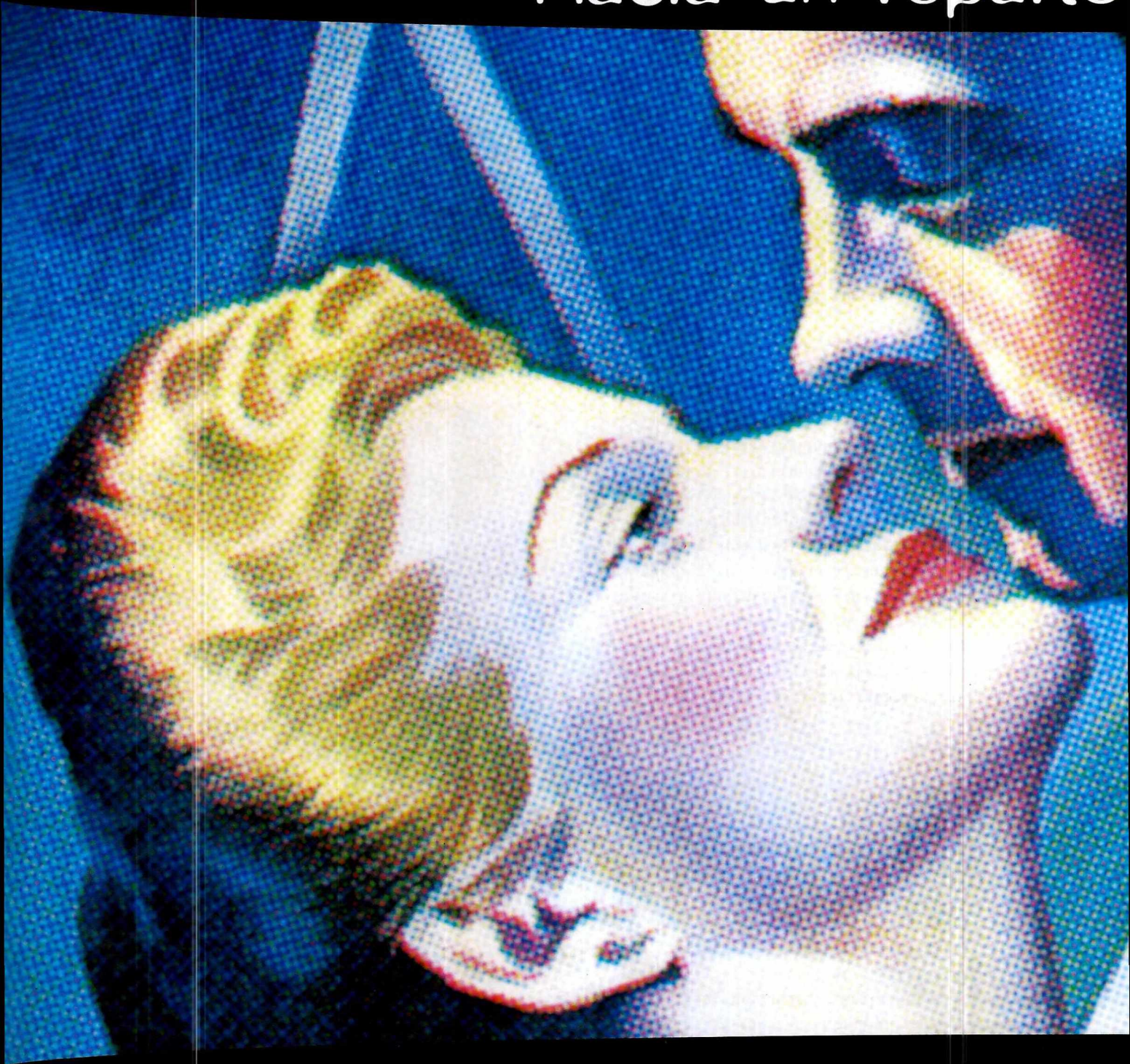


DOMINIQUE VOYNET
Medio Ambiente



MARIE GEORGE BUFFET
Juventud y Deporte

Hacia un reparto



Desde su origen, el cine pretendió ser un espectáculo para todas las clases sociales. Ya en 1896, los hermanos Lumière quisieron reflejar un ambiente abierto y familiar. Las primeras audiencias se reunían en las salas para ver películas que a menudo duraban un minuto. Su interés venía en buena parte dado por el hecho de ver en una pantalla a personas como ellas.

justo de papeles



Los Lumière primero y los Pathé después sacaron a las calles sus cámaras para mostrarles precisamente el espectáculo de la vida: obreros saliendo de las fábricas, niños y niñas en pleno almuerzo, escenas en las playas, etc. Tanto aquellos primeros tiempos como los actuales -ya ha transcurrido un siglo- siguen siendo momentos difíciles para las mujeres.

El cine, como bien cultural, puede –y así lo ha demostrado a lo largo de cien años– ser impulsor de valores desde posiciones de libertad creativa, o puede ser todo lo contrario. El cine nos acerca a la vida y esto nos ayuda a comprender nuestra situación para cambiarla.

El papel dependiente de la mujer en el cine –ya sea como estereotipo genérico en los temas que la representan como estrella mitológica, en su papel de objeto atractivo (a veces como actriz, a veces como simple figurante decorativa) o incluso como operaria técnica en tareas prolijas y repetitivas– se remonta a los orígenes de este arte.

Sucede en el cine más o menos lo mismo que en los demás ámbitos artísticos, científicos o simplemente laborales. La mujer cineasta es discriminada tanto a nivel creativo como moral, desfavorecida en las remuneraciones y, hasta cierto punto, radiada de las funciones directivas. Como ya señalaba Virginia Woolf en *Una habitación propia*, el universo reglamentado por los hombres –añadiríamos que con la complicidad de muchas mujeres– ha decidido, entre otras cosas, que la mujer es apta para labores imitativas o pedagógicas (actriz, cantante, maestra) y no puede desempeñarse, como el hombre, en tareas que requieran una mayor dosis de creatividad.

Vale añadir una crítica de Luis Martínez –crítico de cine– a principios de 1996: “las mujeres parecen obligadas a la resignación de no aparecer caracterizadas de entrada como profesionales dignas de figurar en las ofertas de empleo, salvo en las páginas de relax, por sus propios méritos. ¿Ama de casa, prostituta o estudiante? Básicamente y salvo obligadas excepciones, los papeles encarnados por mujeres en el año del aclamado despegue del cine español han quedado circunscritas a estas tres profesiones”. Y pese al hecho de que las mujeres superamos en número a los hombres en las universidades y a que cerca del 50 por ciento de las menores de 45 años participan de forma activa en el mercado laboral a tiempo total o parcial, no ha tenido un reflejo significativo en las pantallas.

Sobre este punto señala la socióloga Celia Valiente, que lo que más le llama la atención es que las mujeres interpretan personajes que no sirven de modelo a nadie. “Frente a caracterizaciones masculinas más o menos envidiables, los femeninos son papeles que pueden elegir muy poco, no tie-

nen alternativas. Carecen de amigos, profesiones o simplemente, de cosas que hacer”. Por otra parte y bajo este mismo contexto, para Pilar Miró, directora de cine, lo importante es que las mujeres que aparecen –al margen de la labor profesional que se les atribuye– lo hacen “protestando y no en la actitud de sumisa de antes”. Y como para aclarar este punto que ella considera todo un logro –el protestar de las mujeres– añade otra explicación: “la mujer en el cine se ha convertido en una transgresora, como quizás también lo es en la realidad y la transgresión es siempre de uso dramático obligado”.

La filmografía mundial ha perpetuado el papel dependiente de la mujer y contribuido en el proceso de recuperación del modelo tradicional de mujer a través de la manipulación de los diversos géneros cinematográficos.

Dentro de la más profunda misoginia que caracteriza a las cinematografías, el cine fascista haría de la exaltación de lo viril y del culto a los valores heroicos asociados a esta identidad la piedra angular de toda su trayectoria, proyectando un modelo de feminidad radicalmente discriminatorio y manipulador: una caracterización de mujer timorata y obediente, portadora de valores trascendentales y eternos, ejemplo a imitar por todas las mujeres del planeta.

Para ello, y además de una obvia y burda manipulación de la cuestión sexual, se recrearía toda una amplia gama de caracteres permanentes: la sufrida madre, la esposa abnegada, la beata esforzada, la gloriosa heroína..., caracteres todos ellos dotados de todas aquellas cualidades que habrían de definir a la mujer del nuevo mundo, autoritaria, jerárquica, religiosa e imperial, enfrentados a un único y aborrecido anti modelo –la mujer fatal, frívola, casquivana y no exenta de una maléfica y repulsiva crueldad–, encarnación de pasadas y denostadas libertades. Este maquiavelismo permitió la utilización de los diversos géneros cinematográficos al servicio del afán propagandista de aquella fatídica época. Maquiavelismo que hoy día, mal que nos pese, sigue latente: de forma soterrada, disimulada, sutil... sus garras continúan arañando en la filmografía de los noventa.

Ser mujer, cineasta, actriz, guionista..., es encontrarse en una situación única para dar imágenes nuevas. La tarea es ardua, el camino tortuoso, pero muchas, muchas mujeres se encuentran en esta andadura ■

LA MUJER Y EL CINE LA BELLA Y LA BESTIA

El arte es producto de su tiempo. El cine es un arte.

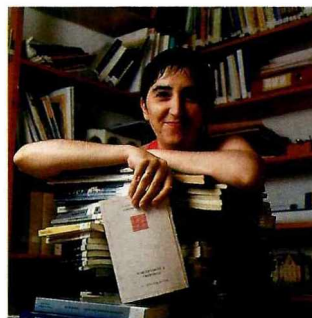
La mujer pertenece a su tiempo. La mujer aparece en el cine.

Entonces... ¿por qué la mujer no hace cine? Porque el cine también es una industria.

Porque el cine también es una máquina ideológica.

Por
VIRGINIA GUARINOS
PROFESORA FACULTAD
CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

A las puertas de un nuevo milenio y tras un siglo completo de existencia del fenómeno cinematográfico miramos, más con asombro que con horror, a las pantallas y vemos en sus imágenes y en sus créditos que son pocas las mujeres protagonistas, son pocas las mujeres actrices principales, son pocas las mujeres productoras, menos aún las mujeres directoras, y las mujeres guionistas. Sonidistas, operadoras de cámara, directoras de fotografía, iluminadoras, críticas de cine, profesoras de Comunicación Audiovisual.... raramente. Los que vivimos a diario las aulas universitarias y profesionales sabemos, no obstante, que el número de mujeres que se matriculan y terminan con éxito los estudios que permiten el acceso a esta profesión es superior al de los alumnos hombres. ¿Qué es lo que sucede entonces? ¿En qué punto del camino del mercado de trabajo se quedan las chicas? ¿Quién sabe! Lo cierto es que, si repasamos cualquier revista de información cinematográfica de este mes y repasamos los nombres de hombres y mujeres que participan en las películas de estreno, hallaremos muy pocos nombres femeninos y la mayoría de ellos confinados a la categoría de actrices, alguno como directora o alguno como crítico, si los hay. ¿Es el cine una profesión de hombres? Pues sí. ¿Por qué? Por lo mismo que casi todas las profesiones son de hombres y muy poco a poco se irán convirtiendo en pro-



ANNA ELIAS

fesiones, a secas.

Estas reflexiones pueden parecernos simplistas y lo son. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el mérito no está hoy por hoy todavía en que puedan ser estas reflexiones más o menos profundas, el mérito está en que existan. Hasta hace muy po-

co tiempo el problema de la relación mujer-cine ni siquiera existía como planteamiento. La mujer era la bella en la bestia filmica, la actriz, el personaje, el elemento fascinante expuesto para la mirada del hombre en las películas, sublimada o despreciada, como novia, como hija, como amante, como esposa o como madre. Pero ¿por qué no como jefa, como trabajadora, como personaje principal motor de acción? Esta pregunta tan simple no se ha hecho hasta hace dos o tres décadas. Se la debemos a la Teoría Filmica Feminista, iniciada a raíz de las manifestaciones feministas de los años 60 en países del ámbito anglosajón. Su valor principal no está tanto en la reivindicación, o no sólo en la reivindicación de la mujer, sino en el hecho de querer hacer visible lo invisible, en hacer notar a través del análisis de películas cómo al personaje

FOTOS: ALVARO ALONSO, COLECCION PACO PERALES

TIDO SENSIB

EVITA

BETTE DAVIS

MARKED
WOMAN
(LA MUJER
MARCADA)

ANDREY BOGART

MARVIN'S
ROOM

“¿Quién de nosotras no ha preferido ser el sheriff en vez de la prostituta buena pero tonta, el ganster en vez de la vampiresa asesinada o la querida mantenida?”

femenino se le ha dado un tratamiento secundario y despectivo —especialmente en el *western* y el cine negro— en películas escritas y dirigidas por hombres, que son el 99 % de las películas de la Historia del cine.

El problema de la identificación con el personaje tampoco dejaba en buen lugar a la mujer espectadora. ¿Quién de nosotras no ha admirado los cuerpos y los vestidos de la Hepburn? ¿Quién de nosotras no ha preferido ser el *sheriff* en vez de la prostituta buena pero tonta, el *ganster* en vez de la vampiresa asesinada o la querida mantenida? Definitivamente el cine no estaba hecho para nuestra mirada. El cine, como máquina ideológica, especialmente el norteamericano, se ha empeñado durante todo un siglo en mantener atado y bien atado un estatus social familiar donde la mujer cumple el rol de personaje de apoyo, personaje, que cuando quiere sobresalir y asumir funciones que no le corresponden es castigada con la soledad, la enfermedad o la muerte, justo castigo a su temeridad de subversión.

“El cine, como máquina ha mantenido bien atado el estatus social familiar donde la mujer cumple el rol de personaje de apoyo”

De estas conclusiones teóricas a las que llegaron las primeras analistas feministas —Laura Mulvey, Constance Penley, Teresa de Laurentis, Annette Khun, Ann Kaplan, Giulia Colaizzi...—, se pasó a la acción de mujeres realizadoras y guionistas, allá por los 70. Las primeras y más combativas fueron las alemanas. Todavía hoy se recuerda la mordaz y agria crítica que se realiza sobre el sexo masculino en las películas de la primera época de Doris Dörrie, como en *¡Hombres, hombres!* Pero no sólo fueron alemanas, también norteamericanas y en general europeas. Y, ¿quién puede hoy recordar títulos de películas o nombres de directoras? Apenas algunos. Este tipo de cine se mantenía con dificultad, era cine independiente, con circuitos de exhibición difíciles y completamente relegado de los circuitos comerciales que hacen que se pueda acceder al gran público y que se difunda su mensaje. De nuevo la bestia cinematográfica engullía a la bella realizadora, la silenciaba.

En cualquier caso el problema tampoco era simplemente



te el de exhibición y comercialización de estas películas. El problema estaba en que la propia realización construía un tipo de personaje femenino que en poco se diferenciaba de los anteriores de directores hombres. Todos los esfuerzos se emplearon en la ridiculización de los hombres más que en la elevación de las mujeres.

Y así hemos llegado hasta hoy. Pero ¿cuál es la situación hoy cuando el cine de estas feministas alemanas ya se ha dulcificado y, en el caso de Dörrie, hasta integrado plenamente en el cine comercial? Pues hoy nos encontramos en una situación positiva, no excesivamente esperanzadora pero sí muy elocuente de lo que puede ser el futuro. Y esta situación tiene mucho que ver con la existencia generacional de las mujeres que hemos nacido ya con la apertura de la mujer. Me explico. En todos los encuentros de mujeres en los que he

participado para hablar sobre la mujer y los medios de comunicación siempre me he encontrado con el enfrentamiento de dos generaciones: la de mujeres que han vivido

la época reivindicativa de los 60 y que mantienen aún una actitud de lucha por los derechos en contraposición con la figura masculina, y la de mujeres que hemos nacido precisamente en esa década y, por lo tanto, con la ventaja de disfrutar para nosotras de las realidades de lo que fueron aquellas reivindicaciones, mujeres que no hemos encontrado discriminación en nuestros trabajos, mujeres que hemos encontrado compañeros en el trabajo y en el hogar que nos han tratado como iguales. Necesariamente la actitud de estas segundas no puede ser la misma con respecto a las primeras ante el hecho



de la diferencia de realización de un hombre y de una mujer ante una película. El primer grupo defiende la existencia de una diferencia organizativa de los productos fílmicos y hasta de los temas, las segundas, entre las que me encuentro —gracias a las primeras—, defendemos la igualdad de

esquemas mentales de organizar el mundo en una elaboración artística o industrial. Quiero decir que entiendo que tanto un hombre como una mujer pueden hacer la misma película tanto si es un cine de autor, con personalidad y sello, como si se trata de un guión comercial encargado. Así lo demuestran, por ejemplo, por citar el caso español, nuestras realizadoras. Josefina Molina o Pilar Miró hacen un cine que bien podría ser hecho por un hombre. Siempre pongo como ejemplo a mis alumnos lo sucedido en el Festival de cine de terror de San Sebastián del año 95. En él concurrieron, entre otros, un corto realizado por Covadonga Ikaza, mujer, llamado *Ignotus*, sobre el tema de una pareja de *punkies* que llega a un pueblo y son confundidos con santos y sacrificados, debido al color y el volumen del pelo a modo de aureola mágica, tema y tratamiento no necesariamente femenino. Y al mismo tiempo, también concurrió un corto realizado por un hombre que trataba el tema único, central y obsesivo de la menstruación.

Esta igualación de temas, personajes, argumentos y tratamientos visuales, lejos de perjudicarnos por no marcar las diferencias, nos beneficia puesto que supone poder intercambiar siempre una ficha masculina por una femenina sin riesgos de desigualdades. Y mientras nosotras, las pensadoras, perdemos muchas veces las fuerzas y el tiempo en discusiones sobre ello, las otras, las creadoras van aumentando su número silenciosamente. Eso es lo verdaderamente importante. Fijemos nuestra atención en el año 91. *Thelma y Louise*, dirigida por un hombre y vendida por el cine americano como película feminista. Probablemente algo ha removido en nuestras

“¿Podrá la bestia ahora con tantas bellas?”

conciencias creadoras esta película y las circunstancias sociales e históricas de los 90. A partir del año 92 han comenzado a surgir nombres de nuevas realizadoras mujeres, nuevas y muchas, o al menos muchas más de lo que estamos acostumbrados, y curiosamente en cinematografías hasta ahora tachadas de tercermundistas —más importante aún—, entre las que desgraciadamente nos encontramos los españoles vistos desde fuera. Sólo por citar algunos casos, recordemos a la realizadora mexicana María Novaro, a la también mexicana guionista de Arturo Ripstein, Paz Alicia Garciadiego, a la francesa Colin Serreau, a las españolas Izíar Bollaín, Chus Gutiérrez, Mar Targarona, Marta Balletbó. Y no olvidemos a las andaluzas Pilar Távora y las cortometrajistas Pepa Álvarez, Carmen Pérez, Ana Rosa Diego, Gloria Núñez. Todas ellas están comenzando a ver de una nueva forma a la mujer para el cine y en el cine y son el futuro de la existencia, ya veremos si también de la diferencia.

¿Podrá la bestia ahora con tantas bellas? ■

FA4 WRAU...
ROBT. ARMSTRONG
BRUCE CABOT...

FROM AN IDEA CONCEIVED BY
EDGAR WALLACE

LAS MUJERES CINEASTAS

La presencia de las mujeres en la industria cinematográfica se remonta a sus mismos inicios, puesto que han participado en todas las labores del Séptimo Arte. Pero sí es cierto que su presencia en el campo de la dirección y guionización de las películas ha sido una paulatina y ascendente carrera de logros, cuyos frutos en la actualidad, son la presencia de reputadísimas directoras y guionistas, dentro del panorama mundial del cine.

Por
RAMÓN NAVARRETE - GALIANO

Las mujeres han copado de siempre los papeles protagonistas de las películas, han marcado épocas y modas con su presencia, pero detrás de la pantalla, en aquello que es industria pura y dura, su presencia solo ha sido para las labores de, digámoslo así, intendencia: scripts, ayudantes de vestuario, maquilladoras, auxiliares de producción, encargadas de vestuario y un largo etcetera de trabajos, en los que sus tareas eran de meras ayudantes del regidor principal, es decir el director.

Por ello la aparición de mujeres directoras y guionistas, ya que en muchas ocasiones ambas labores van unidas en la misma persona, ha sido acogido con sorpresa y desconfianza, por una parte, y como muestra de la evolución de los tiempos, por otra.

El aumento del número de directoras ha ido parejo a la consecución de cotas de poder y de presencia en la sociedad de las mujeres.

Por ello los años 70 y 80 han supuesto la aparición masiva de directoras, frente al páramo de antaño.

La década de los 90 han mostrado la consolidación estas realizadoras y la aparición de nuevas generaciones, que todavía siguen siendo minoría, no alcanzando siquiera una cuota políticamente correcta, en una industria, donde el hombre ha sido amo y señor.

El recorrido por el mundo de las directoras y guionistas, lo haremos desde sus inicios hasta la actualidad. El de las di-

rectoras españolas lo dejaremos aparte, para poder plasmar más detalles del hispánico.

Francia: cuna de las directoras

Pese a que en Estados Unidos el cine se consolidó como industria, bien es cierto que el cine surgió en Francia, con los Hermanos Lumiere. Será en ese país donde Alice Guy (1.873-1.968) ponga la primera piedra del edificio de mujeres directoras. Guy realiza su primera obra *La Fée aux Choux* en 1.896. Sin embargo sus trabajos no son tan conocidos, como el de su contemporáneo y compatriota Melies.

Las creaciones de esta directora no fueron obras del azar ni esporádicas, sino que se integró en la Compañía Gaumont, la más prestigiosa del país galo, y allí realiza cerca de 20 películas.

Como la industria cinematográfica escogió como epicentro a Estados Unidos Alice Guy se desplaza a Nueva York, donde entre 1.911 y 1.920 realizará cerca de 30 películas, además de formar una productora, junto a su marido. A partir de los años 20 vuelve a su país natal, pero no encuentra apoyo para realizar película alguna, por lo que ha de trabajar como traductora. Su país no la olvida y en 1.953 recibe la Legión de Honor, por la Cinemateca Francesa.

Será esta mujer la que abrirá el campo a otras realizadoras, que continuarán el desarrollo del lenguaje cinematográfico, hasta la década de los 30, donde ya se da la consoli-

“ Alice Guy puso la primera piedra del edificio de mujeres directoras, en 1896 con su primera obra 'La Fée aux Choux' ”



dación del cine sonoro.

A Guy la sigue en antigüedad, por sus obras realizadas, la creadora italiana Elvira Notari, quien en 1.905 dirige *Arrivederci movimentari a colori*, tras la que vendrán cerca de 60 producciones más.

Paulatinamente al desarrollo del Sép-timo Arte la industria cinematográfica se asienta poco a poco en Estados

Unidos, y desde el otro lado del océano empiezan a surgir los grandes nombres del mundo del cine.

Será en el dorado Hollywood donde mujeres como Ruth-Ann Baldwin y Dorothy Arzner comiencen a desarrollar su labor.

Arzner destacará dentro de la industria americana, y por ende mundial, con luz propia, ya que es considerada una de las realizadoras más valoradas del momento y por ello entra a formar parte de los más prestigiosos estudios, como el de la Paramount.

Los historiadores de cine la consideran una de los 10 directores más importantes de Hollywood, junto a nombres como Cukor, Capra, Vidor o Lubitsch.

Sus producciones, que se inician en 1.927, con *Fashions for women*, alcanzan hasta la veintena. En 1.943 abandona el mundillo cinematográfico, debido a su precaria salud.

Durante las dos primera décadas del siglo destacan entre la realizadoras nombres como el de Marie Epstein, Alla Nazimova, Jeanne Roques, Esther Shub, Loïs Weber o Virginia Castro e Almeida, verdaderas pioneras, en un arte que todavía estaba en mantillas.

Alguien a quien no se puede olvidar en ese periodo es a



Thea von Harbou, quien se estrena como directora en 1.924, pero que desempeñó una importantísima labor dentro del expresionismo, ya que fue la guionista de las películas que dirigió su marido Fritz Lang, en su época germana. Los nombres de estas películas, escritos con mayúsculas en el cine mundial, son *Los Nibelungos*, *Metrópolis*, *La mujer en la luna*, *M el vampi-*

ro de Düsseldorf y *El Testamento del Doctor Mabuse*.

Un camino en el desierto

Las décadas de los 30, 40 y 50 supondrán un tiempo donde las mujeres apenas destacarán como directoras. Será una larga marcha en el desierto, a la espera de los años 60, donde se iniciará un despegue con la aparición de un gran número de realizadoras.

Durante esas tres décadas solo se computan unas 30 directoras en todo el mundo (curiosamente en España surgen tres, Rosario Pi, Margarita Aleixandre y Ana Mariscal).

De estos 30 años hay que destacar a Leni Riefenstahl y Agnès Varda.

La primera es conocida sobre todo por su monumental y mítica *Olimpiada*. Una película sobre los Juegos Olímpicos de Berlín, para la que rodó 400 kilómetros de película.

Olimpiada, con una duración de 4 horas y dividida en dos partes, *Festival del pueblo* y *Festival de la belleza*, está por encima de cualquier ideología, pese a que fue encargada por el Gobierno de Hitler, y supone una obra maestra, como la reconoció la Mostra de Venecia en 1.938, concediéndole el León de Oro.

Por su parte la belga Agnès Varda ha sido considerada la madre de la “Nouvelle Vague”, ya que su medimetro *La pointe courte*, realizado en 1.954, fue una antelación de la temática que se abordaría en el cine francés en la década de los 60, y que supuso un fuerte revulsivo social.

Sin embargo Varda, mujer independiente, no ha querido englobarse en ningún movimiento y ha realizado una carrera singular y particular, donde destacan trabajos como *Cléo de 5 a 7*, *La felicidad*, *Las criaturas*, *Una canta, la otra no*, o *Las cien y una noches*.

Años 60: el inicio del despegue

La década de los 60 se sitúa en la historia como unos años cargados de protestas, cambios y la aparición de movimientos pacifistas y de izquierda. Esto conlleva la aparición de las reivindicaciones feministas por la lucha por la igualdad, por una mayor presencia de estas en la universidad y en el mundo laboral y por ende dentro de la industria del cine.

Durante los años 60 aumentan considerablemente el número de mujeres directoras y se empiezan a sentar la bases para el gran despegue de los años 70 y 80, cuya consolidación es algo evidente en los 90.

En los años 60 iniciarán su carrera cinematográfica Susan Sontag, Marguerite Duras, Liliana Cavani y Lina Wertmüller.

Las dos primeras utilizan el cine como vehículo para la propagación de su ideario feminista y humanista.

Duras, una de las escritoras mundiales de mayor prestigio, realiza-

“ Ana Mariscal en sus trabajos de directora desarrolla una destacadísima labor con películas como 'Segundo López' y 'El Camino' ”



una película de
PILAR MIRÓ

TU NOMBRE ENVENENA MIS SUEÑOS

rá también los guiones de todas sus películas, que se inician en 1.966 con *La musique*, y concluyen en 1.984 con *Les enfants*. Además de su labor como directora no hay que olvidar que sus obras literarias han sido llevadas al cine como fue su novela *El amante*, que dirigió en 1.991 Jean Jaques Annaud.

Susan Sontag, conocida por sus obras de ensayo, realiza en 1.969 *Duet for cannibals*, a la que le siguen, hasta el momento, otras tres realizaciones. Tanto Duras como Sontag utilizan el cine como otro instrumento más de defensa de su ideario.

Sin embargo Cavani y Wertmüller son dos realizadoras, que han desarrollado una larga y reconocida carrera dentro del cine.

Liliana Cavani inicia su periplo en 1.962 con un trabajo para la televisión, *Storia del III Reich*. Paulatinamente irá alcanzando un prestigio mundial que se consolida por sus dos interesantísimas obras, *Portero de noche* y *La piel*.

Lina Wertmüller inicia su trabajo como ayudante de

“ Susan Sontag y Marguerite Duras utilizan el cine como vehículo para la propagación de su ideario feminista y humanista ”

Fellini, que tendrá una gran influencia en su obra, y lleva a cabo su primera película en 1.963, con el rodaje de *I Basilischi*. Tras ella una larga serie de producciones, donde la realizadora da cuenta de su talante de mujer libre.

Tanto la Wertmüller como Cavani son el ejemplo de mujeres directoras, independientes, que trabajan dentro del mundo cinematográfico, al igual que los hombres y que aportarán su particular visión del mundo. Algo que durante los años 70, 80 y 90 es todo un boom.

Directoras, directoras

El reconocimiento de la mujer como parte de la sociedad a la que pertenece hace que los años 70 y 80 supongan un bombazo en lo que a surgimiento de directoras se refiere. En estas décadas las mujeres empiezan a decir algo a través del lenguaje filmico. Incluso las actrices, al igual que hacen los actores (Redford, Eastwood y otros), abandonan la gran pantalla para ponerse detrás de la cámara.

Esa revolución llega hasta Sudamérica, Asia y el Tercer Mundo, donde aparecen nombres de realizadoras más o menos afamadas. Los años 90 supondrán la consolidación de este movimiento, en el que siguen surgiendo nuevos valores.

El ingente número de directoras que durante estas décadas trabajan y llevan a cabo realizaciones hacen imposible referirnos a todas ellas en el espacio que disponemos. Sí que hay que determinar que un grupo de estas directoras apor-

tarán su visión del mundo desde una óptica feminista y reivindicativa, mientras que otras llevarán a cabo sus trabajos desde el punto de vista de una mujer, pero sin incidir en reivindicaciones concretas.

En el primer grupo se hallan mujeres como Agnieszka Holland, Doris Dörrie, conocida mundialmente por *Hombres, hombres*, y *Lo mío y yo*, Margarethe von Trotta, y Jane Campion. Esta última alcanza un reconocimiento mundial por *El Piano*, tras películas como *Sweetie*. Otra directora reivindicativa es Josiane Balasko, conocida en España últimamente por *Felpudo maldito*, película protagonizada por Victoria Abril. En este apartado también destaca Jeanne Moreau, que se pone tras la cámara en dos ocasiones.

Otras actrices que también han hecho de directoras han sido Anne Bancroft, Diane Keaton, Liv Ullman, Monica Vitti, y Barbra Streisand, que ha sido la que ha logrado un mayor reconocimiento de público y de crítica.

Frente a este grupo de directoras comprometidas se hallan otras como Susan Seidelman (*Buscando a Susan desesperadamente*, gran éxito de Madonna) o Penny Marshall, con



Big y *Ellas dan el golpe*. En este apartado también está Clare Peploe, quien llega al cine como colaboradora de su marido Bernardo Bertolucci.

En la década de los 90 aparecen nuevos nombres y así entre las directoras de marchamo nos hallamos con la británica Antonia Bird, quien con *Priest*, (la historia de un sacerdote homosexual da pie para mostrar la intolerancia de la Iglesia Católica) efectúa un

cine de gran crítica social, en la línea de la que hacen sus compatriotas Loach, Frears y Leigh.

También surgen actrices que se ponen tras la cámara como María de Medeiros y Jodie Foster, quien con *El pequeño Tate* y *A casa por vacaciones*, realiza dos crudas visiones de nuestra sociedad, desde un punto de vista intimista.

La aparición de directoras se extiende por todo el planeta, e incluso algunas de ellas llegan a obtener un reconocimiento mundial como María Luisa Bemberg o la hindú Mira Nair. Esta última tuvo nominada al Oscar su película *Salam*

“ Antonia Bird, quien con ‘Priest’,
efectúa un cine de gran crítica social,
en la línea de la que hacen sus
compatriotas Loach, Frears y Leigh ”

HOLLY
HUNTER

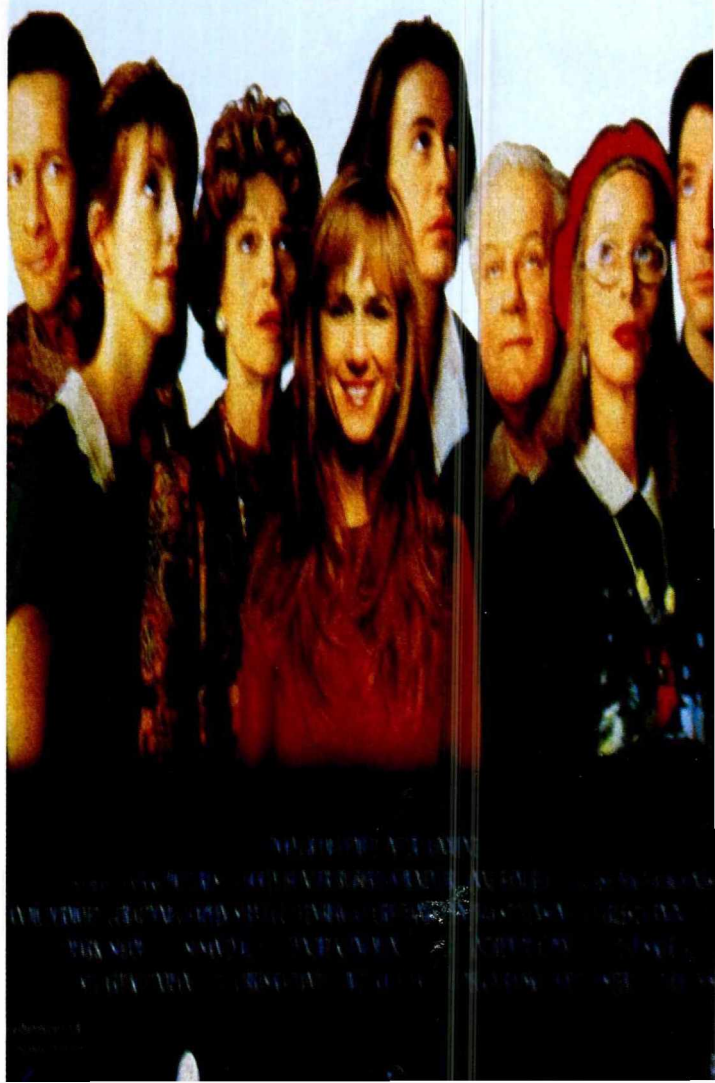
ROBERT
DOWNEY JR.

ANN
BANCROFT

UNA COMEDIA DE
JODIE FOSTER

A CASA POR VACACIONES

Si ya tienes a tu familia
¿para qué necesitas enemigos?



Bombay, rodada en Bombay. El interés que despertó esta obra filmica catapultó a la realizadora al mismo Hollywood donde rodó *Mississippi Masala* y *Cuando salí de Cuba*. En la actualidad podemos ver en las pantallas su último trabajo, *Kama Sutra*.

Tampoco podemos olvidar a la marroquí **Farida Benlyazid**, exponente de uno de los bastiones de la lucha feminista en el país alahuita.



España: de Rosario Pi al infinito

En nuestro país la presencia de mujeres en la dirección apenas se ha dado hasta finales de los 80 y principios de los 90, donde ha habido un verdadero boom.

La primera mujer realizadora española fue **Rosario Pi**, pionera donde las haya, ya que no solo llevó a cabo tra-

bajos de dirección en *El Gato Montés* y *Molinos de viento*, sino que fue regente de producción en la productora Star Films, y guionista de la película *Doce hombres y una mujer*, de Fernando Delgado. Descubrió para el cine a María Mercader, y realizó colaboraciones en producciones italianas, al concluir la Guerra Civil. A su vuelta a España no encontró el apoyo necesario para realizar nuevas películas, por lo que encauzó sus dotes creativas en el mundo del teatro y del espectáculo.

Tras Rosario Pi, en los duros años de la posguerra y hasta finales de los 60 solo se da el caso de dos realizadoras: **Margarita Aleixandre** y **Ana Mariscal**, ambas actrices reconocidas.

La segunda compagina ambas labores y con sus trabajos de directora desarrolla una destacadísima labor con películas como *Segundo López*, *aventurero urbano* y *El camino*, adaptación de la novela homónima de Delibes, que ha sido uno de los trabajos filmográficos malditos de nuestro país, y que apenas tuvo reconocimiento, ya que pese a haber sido

Será en los años 70 donde surjan los nombres de dos de nuestras más reputadísimas directoras, **Pilar Miró** y **Josefina Molina**.

La primera llega al cine tras más de 10 años de realizaciones televisivas. Su segunda obra *El crimen de Cuenca* (1979) fue todo un fenómeno social, ya que estuvo secuestrada cautelarmente por presuntas injurias a la Guardia Civil. Tras esa obra llegaron otras de gran calidad como *Gary Cooper que estás en los cielos*, y hasta este último año donde ha logrado un gran éxito con la adaptación del clásico de Lope de Vega: *El perro del hortelano*.

Josefina Molina, vinculada a televisión y con grandes éxitos en ese medio como su serie sobre Teresa de Jesús, inicia su carrera en 1973 con *Vera un cuento cruel*. Compagina sus realizaciones televisivas y cinematográficas. En 1993 afronta rodar de nuevo un clásico del cine de "folclóricas", *La Lola se va a los puertos*.

Tras este páramo los años 80 y 90 aportan un surgir de directoras como **Mar Targarona**, **Maite Ruiz de Auztri**, **Mirentxu Purroy**, **Mireia Ros**, **María Miró**, **Cristina Esteban**, **Icíar Bollaín**, **Paz Bilbao**, **Ana Belén**, **Marta Balletbò-Coll**, **Rosa Vergés**, **Pilar Távora**, **Monica Laguna**, **Arantxa Lazcano**, **Eva Lesmes**, **Isabel Mula**, **Gracia Querejeta**, **Isabel Coixet**, **Ana Díez**, **Chus Gutiérrez**, **Cristina Andreu**.

Ana Belén e Icíar Bollaín es otro ejemplo de dos actrices, de sobras conocidas, que han querido decir algo a través de las cámaras con sus respectivas películas, *Cómo ser mujer y no morir en el intento* y *Hola ¿Estás sola?*, que han sido dos visiones del mundo de las mujeres y su relación con el entorno.

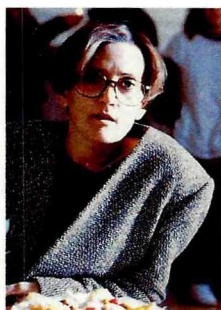
Dentro del grupo de las directoras nos tenemos que referir a dos nombres ya consolidados **Chus Gutiérrez** y **Gracia Querejeta**. La primera logra todo un éxito con *Sexo oral*, lo que le permite rodar *Alma gitana*, que ahonda en la situación de la mujer dentro de ese grupo étnico.

Querejeta inicia su andadura en 1988 con *Tres en la marca*, medimetro de la serie *7 huellas*. Su carrera se estabiliza con la realización de *El último viaje de Robert Rylands*, basada en la novela *Todas las almas*, de Javier Marías, y cuyo guión ha realizado junto a su padre, el productor **Elías Querejeta**.

La situación actual en España per-

mite augurar una continua presencia de mujeres directoras, ya que dados los éxitos obtenidos por algunas de ellas, o las experiencias interesantes de **Isabel Coixet**, con *Cosas que nunca te dije*, rodada íntegramente en Estados Unidos, y **Marta Balletbò-Coll**, con *Costa Brava*, dejan claro que este es un movimiento ascendente, al igual que en el resto del mundo. Movimiento paralelo al de la participación de las mujeres en otros ámbitos sociales, políticos y laborales ■

“ ‘El Crimen de Cuenca’ de Pilar Miró en 1979 fue todo un fenómeno social, ya que estuvo secuestrada cautelarmente por presuntas injurias a la Guardia Civil ”



rodada en 1963 solo recibió un premio, y no fue hasta 1990.

A finales de los 60 el nombre de **Cecilia Bartolomé**, con sus cortometrajes, aparece relacionado con el movimiento de apertura, que se da en nuestro cine y del que fueron exponentes clarísimos **Borau**, **Querejeta** y **Saura**.



BRETÓN

Música Maestro

90 años
ONCHITA PIRELLA
manuel LUNA
ores

TÍTULOS DE GÉNERO FEMENINO

Equivalencia. Antítesis. Disconformidad.

Pero amplia coincidencia, en cualquier caso, para constatar una esperanzadora evolución del papel y la presencia de la mujer en la cinematografía.

Por
VICTORIA FONSECA
DIRECTORA DE LA
FILMOTECA DE ANDALUCÍA

En el ámbito cinematográfico existen múltiples ensayos que evalúan y contrastan las actitudes del comportamiento femenino a través de una visión masculina, o viceversa. Por ello delimito este análisis no exhaustivo al estudio de la mujer desde el comienzo del film: películas con título de género femenino. Así, desde los créditos –o quizás no–, el nombre de la mujer como protagonista nos dejará entrever el peso de ésta en el relato cinematográfico. Para bien o para mal. Mujeres con nombre propio. Me cabe la satisfacción de seleccionar a la mujer como protagonista del relato y no como personaje secundario. Tipologías plurales, mujeres heterogéneas ante la pantalla: modernas, prostitutas, homosexuales, amas de casa, ejecutivas, amigas.

En España, ya en 1897, y entre los diversos documentales de estos inicios del cine, encontramos un título de Promio –*Salida de las alumnas del colegio de San Luis de los franceses*– que, de alguna manera, introduce en el documental a la mujer, aunque utilizada ésta como somero elemento descriptivo de la narración cinematográfica. No será hasta 1908 cuando Gelabert, con *María Rosa*, nos presente a una protagonista que servirá para exponer la realidad social de Cataluña: el hilo narrativo conductor y argumental será María Rosa, la mujer del título.

A partir de 1920 y hasta 1936 la mujer está ampliamente representada en los títulos del cine español y sus diversos géneros. En el apartado histórico, con obras como *La reina mora* (Buchs), *Agustina de Aragón* (Rey), *Rosa de Madrid* (F. Ardavín) o *Rosa de Francia* (Wiles).

En el género melodramático, *La malquerida* (Baños), *Ma-*

má (Perojo), *Una viuda romántica* (King), *La hija de Juan Simón* (Sáenz de Heredia), *Señora casada necesita marido* (Tingling) o *La señorita de Trévez* (Neville). En éstas y otras producciones del melodrama español la mujer es considerada como sujeto propicio al sufrimiento. Pasiva ante el amor, que casi siempre le viene impuesto por conducto de un matrimonio poco satisfactorio, o desoladamente solitaria a la expectativa de un amor que nunca llega.

Dentro del cine religioso, *La hermana San Sulpicio* (Rey), *Sor Angélica* (Gargallo), *Madre Alegría* (Buchs) o *Santa Rogelia* (Neville), son algunos de los títulos que reflejan el prototipo de mujer española afecta de una gran religiosidad, pura y virgen.

En el extremo opuesto nos encontramos con un cine español “a lo Hollywood”, con producciones como *La bailarina española* (Brenon), *Una mujer en peligro* (Santugini) o *Asegure a su mujer* (Seiler).

Como contrapunto, se aborda un cine folclórico con *La Dolores* (en las versiones de Gelabert y Rey), *La bien pagada* (Perojo), *María de la O* (Elías) o *Rosario la cortijera* (León Artola).

Entre los años 1936 a 1939 asistimos a un período de guerras y cambios en nuestro país. El hombre es el protagonista en el frente, como lo son España y sus ciudades en los documentales de la época, aunque se cuenten con producciones tan



significativas como *Mariquilla Terremoto* (Perojo), *Carmen la de Triana* (Rey) o *La tonta del bote* (Delgrás). Son éstas películas concebidas para un mercado latinoamericano, proyectando un perfil del país y de la mujer hacia el exterior que no coincide con los avatares del momento.

Década de los 40 a los 50

La década de los 40-50 está marcada, en esta relación en los títulos, por el melodrama, pero sustentado éste en obras literarias, con un estudio del personaje femenino no tan superficial como en etapas anteriores: *Marianela* (de Perojo, sobre la novela de Galdós), *La niña de Luzmela* (de Gascón, con textos de Concha Espina), *Unos pasos de mujer* (de Román, sobre una obra de Fernández Flores), *Dulcinea* (de Arroyo, basado en textos cervantinos).

Década, pues, ésta de los años 40-50, muy diversa en cuanto a la multiplicidad de miradas cinematográficas en el comportamiento femenino: mujeres pacatas, pueblerinas y olvidadas pero rescatadas a través del texto literario. Mujeres cosmopolitas e, incluso, casquivanas, aunque nunca comparables con el toque frívolo de la comedia hollywoodense. Pero desde cualquier angulación escénica, la visión de la mujer

“Ante la cámara se perfilan mujeres débiles, pasivas, sometidas a las arbitrarias decisiones del héroe, padre o novio”

queda deformada por un total sometimiento al protagonista masculino que sustenta la obra cinematográfica.

Años 50-60

De los años 50 a los 60 se plantea un cine religioso de códigos morales tradicionales con títulos como *Sor Intrépida* (Gil) o *La hermana San Sulpicio* (Lucia). Son películas envueltas en un falso progresismo de “mujer-monja” integrada a la sociedad. Abandonan esta línea *Teresa de Jesús* (Orduña) y *Viridiana* (Buñuel), con planteamientos rigurosos aunque divergentes en su concepción ideológica. Pero sí cabría destacar en estas dos décadas citadas un cine con una temática de integración femenina en el mundo laboral. Una visión, desde la pantalla, de la mujer y sus profesiones: abordar el mundo de las empleadas de unos grandes almacenes (*Las muchachas de azul*, de Lazaga), conocer el ámbito de las secretarías (*Secretaria para todo*, de Iquino), vivir las aventuras de las azafatas (*Las aeroguas*, de Manzano), incidencias urbanas femeninas (*Las chicas de la Cruz Roja*, de Salviá), la banalidad de las mujeres sin horizontes profesionales (*Las nenas del mini-mini*, de Lorente) o el triunfo musical (*Rocío de la Mancha*, de Lucia).

No hay que olvidar, ya en los 60, un intento por parte de los cineastas españoles en dar un giro significativo al tratamiento de la mujer en el cine, otorgando una impronta dra-

mática, satírica o de crítica social al relato cinematográfico, como es el caso de Summers con *La niña de luto*.

Toda esta amalgama de producciones de diversa factura es frenada a finales de los 60 por los cineastas de la Escuela de Barcelona con títulos como *Nueve cartas a Berta* (Patino) o *Fata Morgana* (Aranda) que aportan tipologías nada folclóricas, de tratamiento femenino distanciado, a la europea. Nace una mujer española en paralelo, más aséptica, menos visceral y, también, más emprendedora. Al menos en la pantalla.

De los 70 a los 80

De los 70 a los 80 surge un prototipo de adolescente española en el cine, como fiel reflejo de los cambios que se vislumbran en el panorama socio-político: *Españolas en París* (Bodegas), *Las adolescentes* (Masó) o *Madres solteras* (Del Amo), nos presentan a chica emigrante en Francia, modelo pornográfico en Inglaterra o con problemática sexual en España. Subyace en el mensaje un enfrentamiento entre chica buena (amor, matrimonio e hijos) y chica mala (peligro, soledad, desamor) que finaliza con el desenlace moral exigido por la época. Producciones de excepción a este tratamiento de la mujer serán llevadas a cabo por Buñuel, con *Tristana*, y Picazo, con *La tía Tula*, donde ambos directores presentan la relación “mujer joven - hombre maduro” y viceversa, exponiendo el conflicto generacional de manera osada y realista.

Desde 1975, con una sociedad en la que se perfila una leve apertura, brota un cine de la tercera vía, marcado por personajes femeninos que ejercen el alterne y la prostitución. Títulos como *Casa Flora* (Fernández) o *La adúltera* (Bodegas), no son sino una muestra de un cine hecho para vender y mostrar un “producto”: la mujer.

Pero por ser, como se ha dicho, momento de transición, existen otras obras con nombre de mujer realizadas por cineastas que aspiran a construir retratos femeninos más consistentes: incursión de la mujer en el cine negro (*Fanny Pelopaja*, de Aranda), la leyenda (*La Sabina*, de Borau), cine histórico (*Vera, un cuento cruel*, de Molina), conato de cine feminista (*Mi hija Hidelgart*, de Fernán Gómez), el sexo y sus opciones (*Mi querida señorita*, de Armiñán), cine político (*Dolores*, de García Sánchez), de ruptura familiar (*Vámonos, Bárbara*, de Bartolomé), o incluso visión de chica moderna y desenfadada (*Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*, de Almodóvar). Personajes, en suma, acordes, al menos en la forma, con la mujer actual que pasa también ella, en esta transición política, de la casa al ordenador. Quizás por ello salen a flote las relaciones entre la mujer y su entorno familiar —padres, hijos o parejas— que quedan fielmente reflejadas en la obra de Saura con títulos como, *Ana y los lobos*, *La prima Angélica* o *Elisa, vida mía*, donde el cineasta aragonés estudia y disecciona a la mujer española que se mueve entre un pasado tradicional que la oprime y la escapada hacia un futuro ideal que persigue.

KUBRICK



LOLITA

Quedarían, no obstante, en esta sucinta relación de nuestro cine, films para olvidar. Producciones que causan sonrojo y donde la mujer es agredida antes de comenzar la proyección misma; es decir, desde el título: *Hembra (Prohibido)*, de Fernández Ardavín; *La querida*, de Fernán Gómez; *La mujer es cosa de hombres*, de Yagüe; *La zorrilla en bikini*, de Iquino o *El virgo de Visanteta*, de Escrivá.

Años 90

Mujeres de los 90. ¿En el cine?, ¿ante el cine? Ya sea en nuestro país o en otras cinematografías, la posición histórica

y social femenina ha sido siempre abordada bajo la subordinación y el dominio masculino. Personajes estereotipados que conforma la visión de la mujer española en la pantalla.

Y si, en épocas de fervor decaído, creemos que el universo femenino en el cine se desdibuja, miremos entre las pantallas con esperanza. Tras la última mujer siempre amenaza, entre la oscuridad de las butacas, alguna que otra jovencita impertinente.

¿Será Lolita? ■

Extracto publicación "Miradas de mujer", volumen colectivo editado por el Instituto Andaluz de la Mujer.

DESTI DEL VALLE (



CINE DE MUJERES: ETIQUETA, CRUZ Y ESPERANZA

MARTA BALLETBÓ-COLL

DIRECTORA DE "COSTA BRAVA" (FAMILY ALBUM)

A mí personalmente me aburren muchísimo las etiquetas y además sospecho terriblemente de ellas. Reconozco que la crítica de la antigua escuela respire con alivio una vez ha podido clasificar a alguna directora porque la crítica no descansa hasta colgar la etiqueta a lo que sea. Pero de eso a tomarse en serio lo de las etiquetas, va mucho.

Comparemos y veamos el por qué de mis sospechas. ¿Han oído a hablar alguna vez ustedes del "cine de hombres" como "el cine" y el resto (o sea "cine de mujeres") no es más que un tema de subvención o del departamento de asuntos sociales? Más "Cine de homosexuales", le es familiar la etiqueta? ¿Qué hay de "cine lésbico"? Eso ya quizá les suene más. ¿Por qué —pregunto— cuando un film trata extensamente de la relación de dos hombres homosexuales suele ser "un profundo drama psicológico" mientras que si es una comedia en la que las dos protagonistas son mujeres ya le tiene que colgar la etiqueta de marras con lo de "película lesbianas"? Piensen.

Con lo de filmes dirigidos por mujeres, pasa lo mismo. Como lo pronuncian, como te miran al decir "cine de mujeres" ya te deportan sin comerlo ni beberlo al sórdido ghetto de la anti-industria, de la anti-comercialidad del que es sumamente difícil salir. Y te ponen en un callejón con sólo dos salidas, o les dices que sí, que estamos mal discriminadas —y



te vas a contarlo al festival de cine de mujeres de turno— o vas al otro festival de la misma ciudad pero no es exclusivamente de cine de mujeres y allí — que es donde van los periódicos más grande y con fotógrafo, allí tienes que declarar prácticamente por narices aquello tan falso como sobado de "yo no tengo ningún proble-

ma en el cine por ser mujer...". ¿En qué quedamos? ¿No puede haber nadie que diga lo que realmente pasa una mujer cuando dirige cine al frente de un equipo siempre tan irremisiblemente jerarquizados o cuando dirige a alguno que otro actor contestón?, o cuando la dama trata con distribuidores — alguno de los cuales totalmente exhausto por sus denodados

“ Al decir "cine de mujeres" ya te deportan sin comerlo ni beberlo al sórdido ghetto de la anti-industria, de la anti-comercialidad del que es sumamente difícil salir ”

“¿Cuál es la diferencia entre una película dirigida por un hombre y una película dirigida por una mujer? ¿Acaso les dirigen esta pregunta a los propios directores?”

esfuerzos por traernos absolutamente todo cuanto cine homosexual (masculino) se hace en cualquier país..., o cuando una directora trata con productores alguno de los cuales - uno de grandísimo - ni le hables de películas protagonizadas por mujeres? ¿Y qué pasa con los exhibidores? En cierta ocasión *Costa Brava*, mi primer largo, estaba a punto de estrenarse más allá de Catalunya, al menos eso se había apalabrado. Bueno pues no pudo ser. ¿Saben por qué? Pues porque en aquellas multisalas se tenía que estrenar *Antonia's Line* (dirigida por una mujer), ya se estaba pasando *Cosas que nunca te dije* de Isabel Coixet y caramba que se había acabado de proyectar *Cuando Cae la Noche* de Patricia Rozema. Y me dice el exhibidor “y ahora la tuya Marta, no puede ser, ya ves llevamos muchas ya de mujeres...” Y lo peor fue que recuerdo haberle contestado un sincero acomplexadísimo “claro”... Sólo un año después me sobresalto a menudo con un “¿y qué?” Pero ya es demasiado tarde.

Además de las etiquetas, ser directora tiene otras cruces. Se trata del aborrecimiento supino al que te condenan

cuando por enésima vez te preguntan aquello de ¿cuál es la diferencia entre una película dirigida por un hombre y una película dirigida por una mujer? Indefectiblemente, el periodista que se cree moderno, y al día, (demostrado por su mera presencia en aquella rueda de prensa) sale con la preguntita de marras que no viene sino a demostrar que ni es moderno ni está al día. ¿Acaso les dirigen esta pregunta a los propios directores? Piensen.

Terminemos, por mi disciplinada militancia en el optimismo moderado -que es la única militancia que me permite-, en una nota positiva: ¿Qué tendrán las películas de Isabel Coixet, de Gracia Querejeta de Iciar Bollaín y un largo etcétera, que me llegan tanto pero tanto, tanto? ¿No debemos aplaudir el trabajo de estas directoras que consiguen, al menos en mi caso como espectadora, llegar a lo más hondo con humor, ternura, o un trabajo de buenísima factura? Desde luego, con tanta calidad es de esperar que pronto hagamos saltar las cruces y las etiquetas. Que así sea y que nunca se pierda la esperanza ■

“¿Qué tendrán las películas de Isabel Coixet, de Gracia Querejeta, de Iciar Bollaín y un largo etcétera, que me llegan tanto, pero tanto, tanto?”

F I N

**A partir de
ahora las mujeres
andaluzas tendrán
900.200.999
oportunidades de
información.**

**SERVICIO
24h
GRATUITO**

TELEFONO DE INFORMACION A LA MUJER

900.200.999

En línea con tus necesidades



Oscar Arias

PREMIO NOBEL DE LA PAZ Y PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS

Con el hablar pausado y la mirada profunda de la gente de su tierra Oscar Arias recorre el mundo pregando un mensaje de conciliación. Como un Bolívar o un Martí del siglo XX, Arias viaja incansable con su palabra como espada, luchando contra gigantes y gritando a los cuatro vientos que la paz es una inversión, que un tractor es más útil que un tanque, que hay que sembrar vida en vez de muerte y desolación.

Texto:

MARÍA DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

En su Costa Rica natal, país del que fue elegido presidente en el año 1986, llevan ya más de cincuenta años sin ejército. Fue crucial su papel como impulsor del Acuerdo de Esquipulas, del que precisamente ahora se cumplen diez años. En una pequeña localidad guatemalteca, Arias logró reunir a personalidades como Daniel Ortega (Nicaragua), José Azcona (Honduras), Napoleón Duarte (Guatemala) y Vinicio Cerezo (El Salvador) con el fin de pacificar aquella Centroamérica tan rota y abatida por los conflictos armados.

El premio Nobel de la Paz y el Príncipe de Asturias son dos de los galardones a través de los cuales se ha reconocido su trayectoria. Con la dotación de los mismos ha creado la "Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano".

Dentro de una reflexión profunda y sugerente acerca de

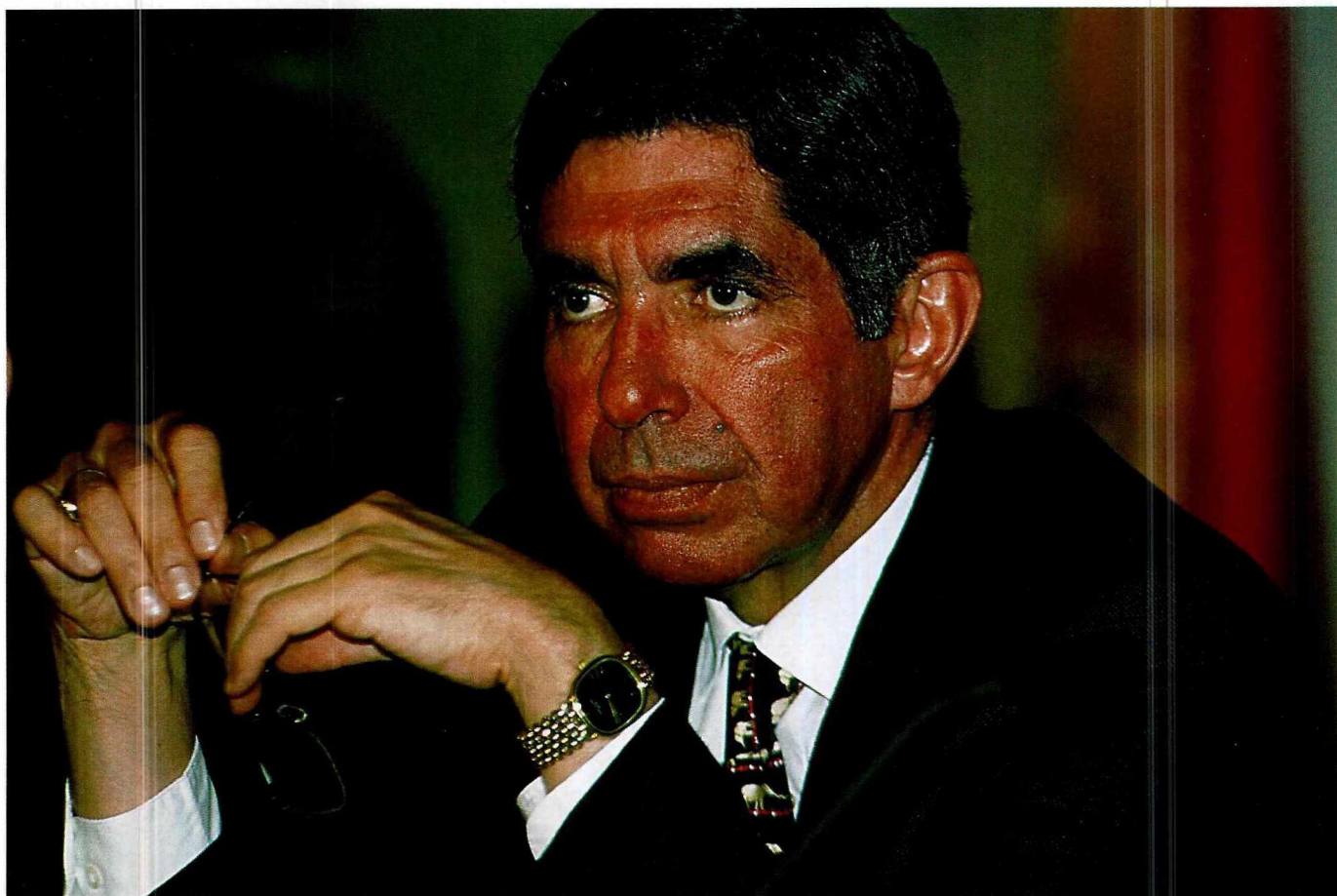
los problemas políticos, económicos y sociales no sólo de América Latina sino del mundo entero, Oscar Arias inserta su análisis sobre la situación de la mujer. En torno a este tema habló para Meridiana.

—Desde la perspectiva global, ¿cómo evaluaría la situación de la mujer en la actualidad?

—Vivimos en un mundo en que de mil millones de analfabetos el 70% son mujeres. Vivimos en un mundo donde hay 1.300 millones de seres humanos viviendo con un dólar al día y la gran mayoría de éstos son mujeres. Donde quiera que usted mire se dará cuenta de que la mujer está muy por detrás de las ventajas que tenemos nosotros los hombres.

Cuando analiza la situación de América Latina, Oscar Arias se pregunta cuanta irracionalidad puede seguir sustentando la pésima distribución de las riquezas en la región.





Por ejemplo en México, 28 personas poseen una fortuna mayor que 28 millones de habitantes. En Brasil, el ingreso del 20% de la población más pudiente es 32 veces mayor que el ingreso del 20% de los más pobres. El fin de las guerras no ha supuesto el fin de la violencia y mucho menos el de la pobreza... y precisamente las mujeres siguen siendo las principales afectadas por esta situación:

—América Latina es una región que tiene mucho que hacer para darle a la mujer el lugar que se merece en la sociedad moderna. Política, económica, social y culturalmente es necesario colocar a la mujer el lugar que ésta debe tener. Lamentablemente ha pasado el tiempo y no lo hemos hecho por falta de visión de nuestros dirigentes, porque hemos crecido en un sistema de valores y de principios que nos han llevado a discriminar a la mujer. Y en parte es, por lo menos en América Latina, porque discriminamos negativamente a la mujer, la menospreciamos, creo que hicimos propias las palabras de Unamuno que decía que "la mujer es un niño grande que lee puerilidades, repite puerilidades y de puerilidades vive". Nuestros hombres se creyeron esto... y da pena que terminando el siglo todavía haya gente que piense así. En definitiva, es una tarea que está por hacerse.

—¿Cómo fue su experiencia como Presidente de Costa Rica en este sentido?

—Yo creo en la discriminación positiva y como presiden-

te hice lo que pude para darle a la mujer un lugar preferente en nuestra sociedad. Por primera vez yo llevé a una mujer como vice-presidente y "ya nadie discute que en una fórmula presidencial tiene que haber una mujer". Instauré una moda que se ha convertido en tradición, en costumbre. Por primera vez llevé a una mujer a la presidencia de nuestro parlamento y aprobé una legislación de igualdad real entre hombres y mujeres.

—¿Qué piensa del hecho de que las mujeres sigan siendo las víctimas civiles por excelencia de las guerras?

—Hoy en día, en los innumerables conflictos que hemos tenido que vivir desde la segunda guerra mundial, el 90% de las víctimas han sido civiles y entre éstas ha predominado la mujer. Y nos dan pena las atrocidades que hemos visto no sólo en los países en vías de desarrollo sino aquí, en el corazón de Europa, en la antigua Yugoslavia. Esto nos enseña que ese maltrato, esa discriminación, esa arrogancia con que hemos tratado a la mujer, no como verdaderos seres humanos sino a veces como objetos, no es únicamente propia de países con poca cultura, de países en vías de desarrollo, de países que no tienen educación para entender que la mujer se merece un trato distinto, sino también de países europeos. En parte por eso es que yo luché para terminar con la violencia, suprimir los instrumentos que generan esa violencia y buscar el diálogo que termine con los conflictos que todavía prevalecen ■

Indonesia: Falta de imparcialidad

En Julio de 1996, Dita Sari, líder del Centro Indonesio par la lucha de los trabajadores (PPBI) fue arrestada, con dos compañeros, en el transcurso de una manifestación sindicalista en la ciudad de Surayaba en el Este de Java. El PPBI es una organización que lucha por los derechos de los trabajadores en un país donde solamente existe un sindicato oficial.

Dita Sari y sus compañeros, fueron repetidamente golpeados durante su arresto, y posteriormente acusados de estar involucrados en actividades pro comunistas, totalmente prohibidas en Indonesia.

Después de registrar la sede del Partido Democrático Indonesio (PDD) el 27 de julio se produjeron disturbios después del arresto y al menos 108 sindicalistas, políticos y defensores de los derechos humanos fueron

arrestados. A pesar de que Dita Sari fue detenida en el momento del registro, fue acusada de participar en los disturbios.

El 16 de diciembre de 1996 empezó el juicio de Dita Sari. La acusaron de infringir los artículos (1) a, (b) y (c) de la Ley Antisubversiva y el artículo 154 del Código Penal, el artículo que prohíbe "la expresión pública de los sentimientos de oposición, odio o desprecio hacia el gobierno..." y los castiga con 7 años de prisión. Dados los antecedentes de parcialidad en los juicios políticos en Indonesia nos tememos que el juicio de Dita Sari se caracterizará por la falta de imparcialidad.

Si estos abusos te enloquecen, no te enfades, mantén la calma y escribe a Mr. M. J. Ferdinandus. Corta o fotocopia este impreso, pégalo en una tarjeta y envíala a:

Señor M. J. Ferdinandus

Con esta carta quiero expresar mi conocimiento sobre el caso de Dita Sari, a la vez que mi total repulsa por la privación de los derechos humanos a esta mujer, así como por los métodos empleados en su detención y pido un juicio justo y democrático.

Atentamente.

Mr. M. J. Ferdinandus
Jalan Tambak, 15
10320 Jakarta Pusat
JAKARTA

Las mujeres ya no aceptarían el rol de "ciudadanas de segunda clase"

Gro Harlem Brundtland nació en Oslo un 20 de abril. Se graduó en medicina en la Universidad de Oslo, y en 1963 obtuvo un Master en Salud Pública por la Universidad de Harvard. De 1966 a 1968 trabajó como médica en el Administración Noruega de Salud y de 1968 a 1974 fue ayudante médica del director del Consejo de Salud de la ciudad de Oslo. La señora Brundtland ha estado involucrada en la política desde una edad temprana y durante su época estudiantil fue una estudiante activa en el Partido Laborista. Ha sido la primera mujer —y la más joven— que ha ostentado el puesto de Primera Ministra desde que se estableció este cargo en 1814.



Gro Harlem Brundtland Ex-primera ministra de Noruega

Gro Harlem Brundtland ha sido Primera Ministra de Noruega durante tres periodos: desde febrero a octubre de 1981; de mayo de 1986 a octubre de 1989 y desde noviembre de 1990 a octubre de 1996. Ha sido la primera mujer que ha ostentado este pues-

to en la historia de Noruega y la ministra más joven —a los 41— desde que se establece este cargo.

La señora Harlem ha sido líder, 1981-1992 del Partido Laborista noruego. Entre sus cargos a nivel internacional figuran: Vicepresidenta de la Internacional Socialista, Presidenta de la Comi-

sión Mundial sobre Desarrollo y Medio Ambiente, miembro de la Comisión Independiente sobre Desarme y Seguridad (la Comisión Palme), entre otros.

Nació en Oslo y, en esta misma ciudad se graduó en medicina en 1963. Tiene un Master en Medicina Pública por la Universidad de Harvard. Ha trabajado

como médica (1966-1968) en la Dirección de Salud de Noruega, y desde 1968 a 1974 fue colaboradora del Director del Consejo de Salud de la ciudad de Oslo. Está casada y tiene una hija y tres hijos.

En 1974 fue nombrada Ministra de Medio Ambiente, posición que mantuvo hasta 1979, y diputada líder del Partido Laborista noruego desde 1975 hasta que fue elegida líder del Partido, en abril de 1981.

Gro Harlem ha sido miembro del Parlamento noruego por la ciudad de Oslo desde 1977, llegando a diputada líder del Grupo Parlamentario Laborista en 1979. Asimismo, fue líder de su grupo parlamentario en 1981-1986 y 1989-1990.

Gro Harlem Brundtland ha recibido un número de premios y menciones internacionales. A modo de ejemplo citaremos El Premio del Tercer Mundo, 1988; El Premio de Indira Gandhi, 1988; El Premio Delphi de la Fundación Onassis, 1992; el Premio de Carlomagno, 1994, entre otros.

Después de su renuncia como Primera Ministra en Octubre de 1996, ha reanudado su posición como miembro del Parlamento, sirviendo en el Comité Permanente de Asuntos Exteriores. La señora Harlem Brundtland ha decidido no solicitar otro período como miembro del Parlamento cuando finalice su plazo en octubre de 1997.

Es una defensora a ultranza de los derechos de las políticas de igualdad de las mujeres. De los 18 ministros de su segundo gobierno, formado en 1986, ocho eran mujeres, y de las 19 personas que formaban su gobierno en 1990, nueve eran mujeres.

A este respecto señala Gro Harlem que los gobiernos del mundo necesitan mujeres en todos los niveles de la administración y del gobierno —tanto en el gobierno local como en el nacional. “Estamos de acuerdo en que las mujeres tengan acceso a la formación y educación y que no tengan tan sólo experiencia, pero todavía estamos lejos de tener un mundo que haga uso de ellas: hay gabinetes y parlamentos en el mundo con pocas, incluso ninguna mujer. Esta si-

“Las mujeres no consiguen más poder, simplemente, porque ‘no se quiere’”

tuación no puede continuar por más tiempo. Y si la transición hacia una política más real de representación es lenta, tendrán que entrar en función las acciones positivas; en Escandinavia han funcionado. Cuando al principio entré en funciones como Ministra... fue un verdadero shock cultural para muchas personas. Hoy, las niñas y niños escandinavos preguntan a sus madres: “¿pero, puede un hombre ser primer ministro?”

“La educación de las mujeres es totalmente esencial, y los diferentes informes emitidos por los distintos gobiernos contienen un elevado énfasis al respecto. La “recompensa” económica derivada de la inversión que se hace en la educación de las mujeres es completamente equiparable a la de los hombres. “La escolarización de las niñas es una de las llaves hacia el desarrollo y eso no tiene nada que ver con que Occidente trate de imponer sus patrones culturales como modelo internacional —como nos han criticado ciertos países. Están totalmente equivocados. Hoy día hay más respeto y un entendimiento mutuo hacia el valor de otras culturas y religiones que en el pasado: la violencia hacia las

“La escolarización de las niñas es una de las llaves hacia el desarrollo”

mujeres no puede ser parte de un ‘modelo cultural’ y, la ‘no educación’ a las mujeres debe ser condenada por todos los gobiernos”, asevera la señora Harlem Brundtland.

Señala Gro Harlem que el mito de que los hombres son los proveedores de la economía y las mujeres, principalmente, son madres y cuidadoras —en la familia— hoy día es un hecho refutado porque las mujeres han trabajado siempre, en todas las sociedades y en todos los tiempos. Como regla, han trabajado más que los hombres, y como regla, sin sueldo y sin reconocimiento. Su contribución ha sido esencial para las economías nacionales así como para las de sus familias.

Continúa exponiendo la ex ministra que a pesar de la contribución que las mujeres han aportado a la economía, en contrapartida, han recibido más bien migajas, cuando no perjuicios. “A menudo las mujeres no pueden conseguir un pequeño préstamo para poder ser más independientes y productivas. En muchos países, las mujeres no poseen absolutamente nada, no heredan nada y no pueden ofrecer seguridad. Y encima de todo esto, las leyes, muy a menudo, están en su contra. Las mujeres no consiguen más poder, simplemente, porque “no se quiere”. Pero esto ha de cambiar a través de un cambio de legislación, una mayor información y de una redistribución de los recursos”.

Finaliza la señora Harlem Brundtland apostillando que debemos movernos, que la historia nos dice que todas las luchas por la liberación, libertad, igualdad de oportunidades... nunca nos han sido dadas gratuitamente, que hemos tenido que batallar por ello. “No podemos mantener la ilusión de que alguien nos va a hacer el ‘trabajo’ y establecer la igualdad con los hombres: mujeres y hombres que trabajen con nosotras, hombres que comprendan, todos y todas tendremos que luchar por esa libertad” ■





MANUELA DÍAZ CABEZAS

GUERRILLERA

Texto:
ANTONINA RODRIGO

La memoria más desconocida de nuestra historia (1936-1964), es la de la mujer en la guerrilla. Mujeres que siguieron a los hombres de su familia a la sierra, tras haber sido sus enlaces. Mujeres que se "echaron al monte" para huir de la persecución y de la represalia. Una de ellas fue Manuela Díaz Cabezas, de Villanueva de Córdoba (11-12-1920), hija de Ana María y Francisco, era la mayor de siete hijos del matrimonio. A la familia se les conocía por "Los Parrilleros". Manuela creció guapa, valiente y analfabeta, pues nunca pudo asistir a la escuela. Desde su más temprana niñez ayudó a sus padres en las faenas del campo.

En 1939, al acabar la guerra el padre fue hecho prisionero. Temiendo represalias los hombres de la familia se fueron echando al monte. Para entonces, Manuela era madre de un niño y una niña, junto a sus hermanos menores y su madre, formaron una familia, de la que ella llevó las riendas. Atendía su trabajo y era enlace de los “huidos”, se sabía vigilada, pero de ella dependía la supervivencia de los suyos.

Hasta que un día fue detenida, se negó a hablar, la pe-laron al cero y la torturaron salvajemente. En cuanto se re-puso, sorteando mil peligros, volvió a ser el sostén de sus hombres en la sierra. Les llevaba prensa, comida, ropa e información. En cierta ocasión, la hija de uno de la parti-da de “Los Parrilleros”, quiso acompañar a Manuela a ver a su padre. La Guardia Civil las siguió y las detuvo. Las condujeron al Ayuntamiento, en donde estaba la cárcel del pueblo y, en cuanto la joven vió blandir el vergajo, “canté hasta *La Traviata*” –nos dijo Manuela–. “Para doblegarme a hablar me daban agua con sal; me ponían de rodillas con los brazos en cruz, con un ladrillo en cada mano y otro en la cabeza y, a mi espalda el tío con el vergajo. Me dejaron el cuerpo negro de palizas. En cuanto me soltaron volví con los míos. Como no me dejaban vivir, al cabo de un tiempo, no tuve más remedio que unirme a la *partía*, no podía aguantar más aquella situación”.

Sus hijos quedaron al cuidado de la abuela, mujer fuerte, veterana militante comunista. La vida de Manue-la, incorporada a la guerrilla, estuvo llena de calamida-des y riesgos. Por su condición de mujer, entre hombres, fue la criada de todos, como antes, como siempre. Manuela quedo embarazada de Miguel “El Parrillero” y cuando lle-gó la hora del parto, en una choza, en pleno monte, al la-do de un arroyo, en tierra, sobre un lecho de jaras y tomi-llos, dio a luz. Se asistió ella misma, recogió a su hijo, le ató el cordón le cortó la tripa, lo lavó y lo vistió. Luego se arregló ella. A los 17 días se vio obligada a dar a su hijo a unos cortijeros de la Molina de Fernández. Aquellas gen-tes lo entregaron al destacamento de la Guardia Civil, del Madroñal, quienes lo hospitalizaron en Villanueva de Cór-doba. El niño nacido en medio de tantas penalidades, fa-lleció al cabo de un año.

*Incorporándose a
la guerrilla
fue la criada de todos,
como antes,
como siempre.*

*“Para obligarme
a hablar me
daban agua con
sal, me ponían
de rodillas con
los brazos en
cruz...”*

En febrero de 1944 la partida de “Los Parrilleros” sufrió la ba-ja del jefe Miguel “El Parrillero”. Nevaba, se encontraban sin provisiones y deci-dieron asaltar el cor-tijo de “El tibio”, en la Raña (Fuencalien-te). Venían huyendo de los montes de Adamuz, donde los

habían visto y desatado. Al amanecer, se encontraron si-tiados y se cruzo un tiroteo, en que fue herido Julián Ca-ballero. Entre Manuela y María José López, de la partida de “Los Bigotes” lo transportaron en una caballería, a cam-po a través, en un terreno abrupto, abriendo portillos en los muretes de los cercados. Llegaron al cortijo de “El ti-bio”, en donde, inesperadamente, se encontraron con un destacamento de la Guardia Civil. Los guardias jugaban a las cartas. Alfonso “El Parrillero”, les dio el alto, sorpren-didos, levantaron los brazos, pero uno de ellos le lanzó una banqueta, y sembró el desconcierto. Los guardias cogieron sus armas. Los asaltantes se dieron a la fuga, pero una rá-faga de metralla hirió de muerte a Miguel “El Parrillero”. El cadáver lo expusieron en la Plaza de Villanueva de Cór-doba. Convocaron a las mujeres de otros hombres huidos y les preguntaban: “¿Conoce usted a este bandolero y a su puta generación?”.

La diezmada partida de “Los Parrilleros” todavía ac-tuó esporádicamente. Hasta que el 20 de diciembre de 1944, se enfrentaron con otro destacamento. Una vez más lo-graron romper el cerco, pero más tarde fueron capturados en el cortijo de “Los Herradores”, en Fuencaliente. Manuela al intentar huir se rompió un brazo. Atados de pies y ma-



nos los llevaron a Villanueva de Córdoba. La gente de derechas exigía su linchamiento. Fueron sometidos a extenuantes interrogatorios y durísimas palizas. Los llevaron a la sierra para que descubrieran a otras partidas. Al no lograr información los trasladaron a la cárcel de Ciudad Real. Después Alfonso y José Antonio Cepas "El Lobito", los condujeron a Madrid a la cárcel de Carabanchel y a Manuela a la de Ventas. Sometidos a un Consejo de Guerra, fueron condenados a muerte. Se cumplió la de los hombres, la de Manuela fue conmutada. El 21 de febrero de 1946, en capilla se despedía Alfonso: "Mi querida Madre: Cuando reciba esta carta ya no existiré, pues estoy esperando que venga el piquete de ejecución. Madre, le deseo que no sufra por mí... sea usted valiente en esta vida tan amarga... Adiós, Madre. No se le olvide que su hijo a nadie le hizo mal, pero lo matan por un ideal..." Se lee entre los párrafos no censurados, que publicó el historiador Francisco Moreno Gómez.

Manuela permaneció 17 años en las cárceles franquistas, pasó por Ventas, Alcalá de Henares y Segovia. Durante el tiempo de cautiverio, la vida la siguió marcando, perdió a su hijo de 17 años y a su padre, aquel hombre poderoso y honesto, tras cumplir 12 años de prisión en Valencia. Manuela al salir en libertad, en 1961, era una mujer de 41 años, en este tiempo asistió a la escuela, aprendió a escribir y a leer y a hacer labores, con las que ayudaba económicamente, a su madre. Regreso a Villanueva de Córdoba junto a su familia. El reencuentro tuvo la emoción contenida de tantos años. Su hija era ya una mujer y su madre, una anciana prematura, trillada de sufrimiento, por tanta muertes airadas de los más suyos: sus hijos.

Manuela continuó en su trabajo de siempre, el campo. Y la vida le fue trayendo aparentes olvidos y alegrías nuevas: la boda de su hija, su primera nieta, de quien se hizo cargo al emigrar la hija y el marido como trabajadores a Suiza. La historia se repetía, ahora era ella, convertida en abuela-madre la que criaba a su nieta. Convivieron durante siete años. Cuando nació la segunda, se reunieron con el resto de la familia en Suiza. Manuela subió al avión, experiencia extraordinaria para ella, que solo había viajado de una cárcel a otra. Le llegaba la hora de estrenar venturosas vivencias, en compañía de los suyos: "Vi mundos - nos dice-, lo que más me gusto, Venecia". Son imágenes luminosas que pueblan la vejez en Villanueva de Córdoba. No olvida los recuerdos negros, habla de ellos con la entereza de quien asume conscientemente, haber entregado los mejores años de su vida, al ideal que vivió en su casa. Sus noches las atormenta el dolor: "Vivo a fuerza de calmantes, y es que mi cuerpo ha soportado muchas palizas, muchos fríos, muchos sobresaltos" ■

Manuela permaneció 17 años en las cárceles franquistas



Trabaja

en igualdad

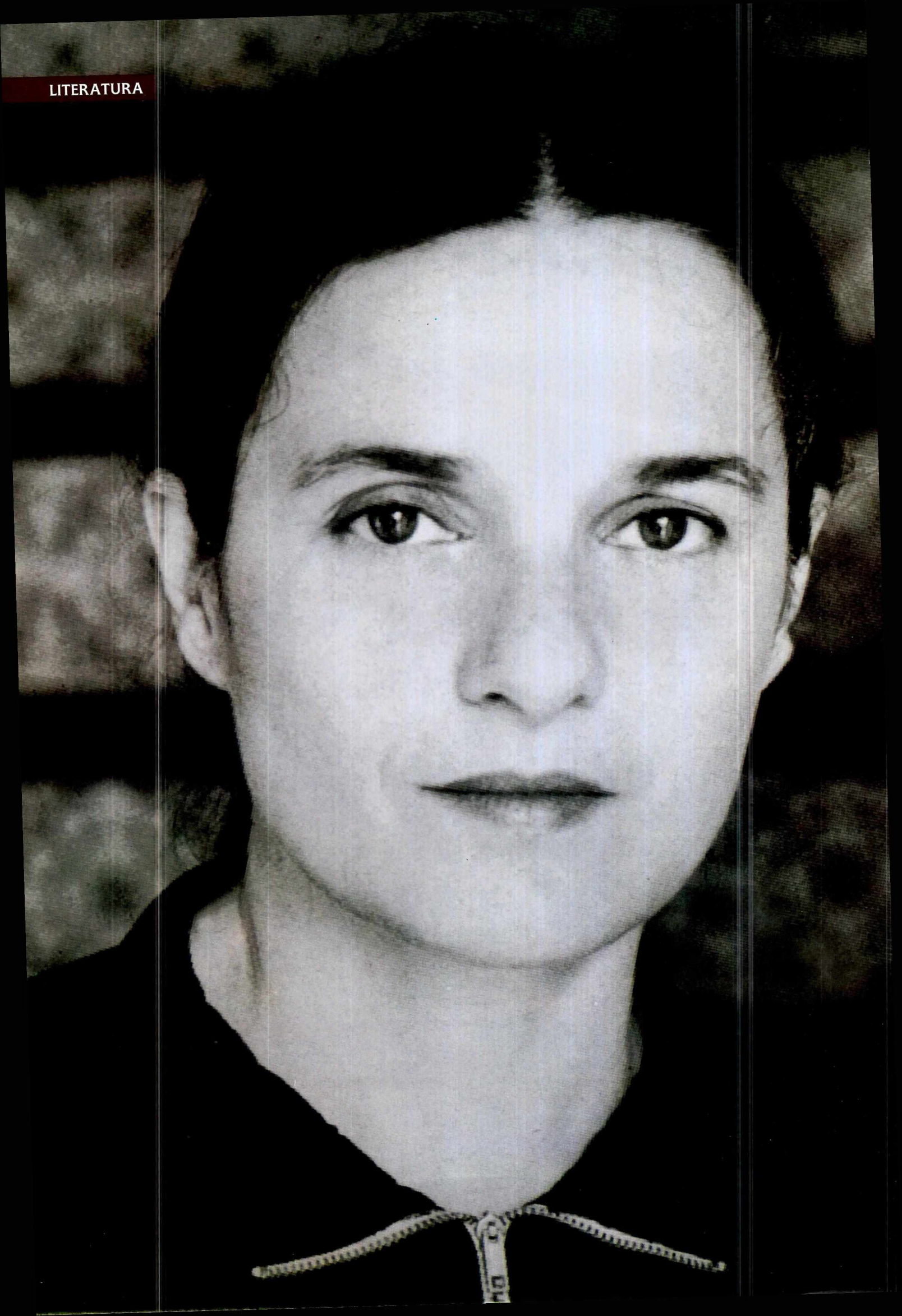
**SERVICIO ANDALUZ
DE DEFENSA LEGAL
PARA LAS MUJERES
EN CASO DE
DISCRIMINACIÓN
LABORAL**

Mujer,

denuncia.

SERVICIO TELEFÓNICO DE IN-
FORMACIÓN A LA MUJER
900 200 999
SERVICIO 24 HORAS

LITERATURA



Adelaida García Morales

comenzó a escribir de pequeña, ella dice que era a la vez un proceso de comunicación para romper el aislamiento que vivía en su casa de campo, a varios kilómetros de Badajoz y sin ir al colegio; por otra parte, suponía un acto de imitación con el pretendía acercarse a su madre, que pasaba largas horas del día escribiendo.

EL SUR

DE TAL NOVELA TAL PELÍCULA

LA SENSIBILIDAD DE UNA GRAN NARRADORA LLEVADA A LA PANTALLA

Texto:
ROSA SIVIANES

Licenciada en 1970 en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid, estudió Guión Cinematográfico en la antigua Escuela de Cine de Madrid y publicó su primer libro en 1985, *El Sur y Bene*, que se convirtió en un éxito de crítica y ventas.

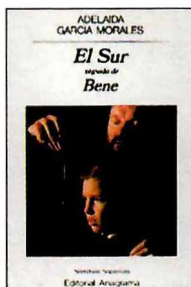
A los pocos meses obtuvo el Premio Herralde de Novela con *El silencio de las sirenas* y fue galardonada con el Premio Ícaro otorgado por Diario 16 al descubrimiento literario de 1985. En 1990 publicó su segunda novela, *La lógica del vampiro*, a la que han seguido otras como *La tía Agueda*, *Nasmiya*, *Las mujeres de Héctor* o *Mujeres solas*. El público y la crítica nacional e internacional no han sido los únicos admiradores/as de su

obra. El cine ha llamado en varias ocasiones a su puerta con la intención de trasladar sus novelas a la gran pantalla y aunque quedan varios proyectos pendientes, las cinéfilas y cinéfilos hemos tenido la oportunidad de disfrutar con *El Sur*, película dirigida por Víctor Erice, compañero de Adelaida

a lo largo de 20 años, y basada en la primera novela publicada por la escritora.

¿Qué relación mantienes con el sur?

Toda mi familia vive en Sevilla, mis padres son de allí. Yo, por una parte, me siento de Badajoz, donde nací y estuve hasta los 10 años, aunque apenas conozco la ciudad, pues vivía en una casa aislada con mi familia. Mi novela *El Sur* es, en este sentido, autobiográfica, lo



Mujeres solas

El silencio de las sirenas

Premio Herralde de



“
Con la ciudad que más
relación tengo es Sevilla,
donde he vivido hasta
los veinte años, y me
identifico bastante con
esta tierra
”

De pequeña fui muy poco al cine. Prácticamente, la única película que vi durante mi estancia en Badajoz fue *Juana de Arco*, de la que escribo en *El Sur* y que tanto me impresionó. En Sevilla y Madrid frecuenté mucho las salas cinematográficas y uno de los motivos por los que me matriculé en la Escuela de Cine fue para ver películas que no se encontraban en los circuitos comerciales habituales. En esta escuela no terminé el tercer curso, pues a comienzo de los años setenta había en el país bastante agitación política y social y con motivo de una huelga general nos expedientaron a todos/as, excepto a quienes escribieron una carta para que los/as volvieran a admitir. Yo no pedí la readmisión, entre otras cosas, porque me di cuenta de que lo que me interesaba realmente del cine era la dirección y no solamente hacer guiones, pero no me veía capaz de dirigir. Entonces, me dediqué de pleno a la literatura, que venía haciéndolo desde los diez años.

Tu debut como escritora en 1985 fue todo un éxito con la novela *El Sur*, que dio lugar al guión de la película del mismo título. ¿Cómo se produjo este salto del papel al celuloide? ¿Qué queda de *El Sur* novela en *El Sur* película?

Víctor quería hacer una película sobre un argumento que

que ocurre es que la imaginación y la memoria se confunden y a la hora de escribir siempre haces algo de ficción. Pero, en realidad, con la ciudad que más relación tengo es con Sevilla, donde he vivido hasta los veinte años, y me identifico bastante con esta tierra. Me encanta su carácter abierto, alegre y muy comunicativo. Otro lugar que también llevo dentro es Las Alpujarras.

¿Cómo fueron tus primeros contactos con el cine?

yo tenía, pero era necesaria la introducción de grandes cambios. Por entonces, había terminado la primera parte de *El Sur* y me faltaba corregir la segunda, así que se la mostré, porque él no leía lo que yo escribía hasta que no estaba totalmente terminado, y le gustó mucho, al igual que a Querejeta.

Víctor se centró sobre todo en una segunda parte, en la que introdujo nuevos personajes y situaciones. La primera parte se ajusta más a la novela, excepto en lo que se refiere al carácter de la niña, que en la escritura es más amargo, rebelde y mantiene una mala relación con la madre, mientras que en la película es más dulce y suave. La novela contiene una mayor desesperación. A mí me gustó mucho la película, pero considero que cuando se adapta una novela lo que surge es ya una obra independiente. Son lenguajes diferentes.

¿Cuál te gustaría que fuese tu segunda novela que se adaptase al cine?

Me encantaría que se hiciese una película sobre *El Silencio de las sirenas*. Vendí los derechos a unos productores sevillanos y ya los he recuperado. Ahora la quiere hacer Cecilia Bartolomé, una directora que estuvo mucho tiempo sin rodar y su trabajo más reciente ha sido *Lejos de África*, una película magnífica que la han tenido en cartel 4 ó 5 días y la quitaron enseguida, a pesar de que llenaba la sala, para estrenar *Evita*. Ella ha presentado el proyecto de *El Silencio de las Sirenas* a Andrés Vicente Gómez y está esperando una respuesta. Se rodaría en Capileira, un escenario bellissimo de las Alpujarras donde se desarrolla la acción.

¿Qué elementos reúne *El Sur* o algunas de tus otras que despiertan tanto

“
Mis novelas están
escritas desde el punto
de vista de las mujeres y
los elementos
masculinos están muy
desdibujados
”

Las mujeres de Héctor



interés en las esferas cinematográficas?

Mis novelas tienen muchos elementos que se dan en imágenes y no son excesivamente reflexivas, teóricas o filosóficas, sino que en ellas dominan de alguna manera la imagen y la tensión dramática, las situaciones vivas. Cuando escribo siempre veo a los personajes, los escenarios, lo veo todo en imágenes. Si embargo, mis obras son bastante introspectivas e incorporan la emoción, los estados interiores, las sensaciones, impresiones y pensamientos, pero sólo en la justa medida. No me gustan las disgregaciones largas de teorización y reflexiones muy profundas. Por casi todas mis novelas se han interesado siempre directores/as o productores. Andrés Vicente Gómez me compró los derechos de *Bene* y una opción de *Las mujeres de Héctor*. *El silencio de las Sirenas* la han querido hacer varios directores, aunque después siempre ha fallado la financiación. A Pedro Olea le interesó mucho *La lógica del vampiro*, pero se la presentó a un productor y le dijo que era muy difícil. También Víctor estuvo escribiendo un guión sobre *Bene* y luego lo dejó. Creo que mi obra interesa al cine porque está escrita de una forma en que las imágenes cuentan mucho, es muy visual.

Las protagonistas de tus novelas son siempre mujeres y en muchos casos sus rasgos son comunes: de entre 40 y 45

“
En la vida real me ocurre que no entro en el interior de un hombre; por muy amigo que sea y mucho tiempo que le trate, hay un lado que no llego a ver ni conocer, como si hubiese una cara oculta que no comprendo del todo en los hombres
”

años, abandonadas, viudas o solteras, solas en definitivas, pero sin temor a esa soledad y fuertes. La presencia de los hombres es irreal. ¿Qué motiva el predominio de estos tipos?

Mis novelas están escritas desde el punto de vista de las mujeres y los elementos masculinos están muy desdibujados y mal tratados, no en lo referido a calidad literaria, sino en el papel que desempeñan, pues son, en cierto sentido, los “malos”. En la vida real me ocurre que no entro en el interior de un hombre; por muy amigo que sea y mucho tiempo que le trate, hay un lado que no llego a ver ni conocer, como si hubiese una cara oculta que no comprendo del todo en los hombres. Las mujeres me son mucho más afines, aunque sean muy diferentes a mí. Me costaría mucho hacer de narrador de un personaje masculino, acceder a su interior y a su manera de concebir, pues aunque lo entienda, no me llego a identificar con él. Ultimamente, me he fijado en mujeres de mi edad, que viven una situación difícil porque entran ya en una madurez, en el camino hacia la vejez. En *Mujeres solas*, todas han sido abandonadas por su compañero o su marido o son ellas las que abandonan, pero intentan crear y vivir una soledad habitable y gozosa, prescindir del hombre y ser felices.

¿En qué momento te encuentras de tu carrera?

Ahora estoy escribiendo demasiado. Tengo dos novelas manuscritas contratadas con Plaza & Janés, una saldrá en septiembre y la otra en la feria del libro de Madrid. Aún no he presentado una tercera novela y últimamente he escrito otra para la colección Espacio Abierto, de Anaya, que es una línea de publicación destinada a adolescentes y que también será publicada en septiembre.

Me encuentro en un momento bastante creativo y si no fuera porque tengo tres novelas acumuladas y necesito hacer otras cosas, me pondría a empezar otra ahora mismo.

La escritura está muy incorporada a mi vida. A veces lo paso mal, cuando tengo que romper folios o repetir, pero cuando sale como yo quiero, la literatura me saca de este mundo, entro en otro espacio y lo vivo muy intensamente. Los personajes recién nacidos me llevan de la mano por esos otros mundos y me hacen vivir momentos muy plenos ■

Los cambios que en los últimos años se vienen dando en la forma de vida de las mujeres y en concreto en su sexualidad, es a la que nos vamos a referir en este artículo, nos han ido llevando a replantearnos muchos temas, a abandonar tabúes, dejar atrás viejos tópicos....., a ir redefiniendo desde lo personal a lo social lo que significa hoy ser una mujer. Al hacerlo nos hemos situado a nosotras mismas y en relación a los demás desde nuevos valores que cuestionan la propia existencia de los roles de género (lo que nuestra cultura asigna a lo femenino y a lo masculino).



Reflexiones en torno a la **SEXUALIDAD** de las mujeres

Romper con el modelo sexual tradicional y los papeles de subordinación en él atribuidos a las mujeres, hizo necesaria una revolución en todo aquello que nuestras madres no habían podido hacer, ni podían cambiar. Sus hijas, no sólo empezamos a cuestionarlo sino que intentamos llevar a la práctica otras experiencias. Pasamos de ser las que satisfacíamos los deseos y necesidades de la pareja, las complementos, a reivindicar el derecho al placer. Hoy se podría decir que todas las mujeres son partícipes de este cambio.

En principio, esta búsqueda de igualdad en las relaciones sexuales se vivió como una forma de Lucha por la liberación de las mujeres y los hombres nos alentaban a iniciar el camino en esta dirección, porque suponía tener relaciones más frecuentes, variadas y promiscuas. Hoy hemos avanzado en muchos terrenos más allá

de lo que en un principio podíamos sospechar, vemos que la Igualdad también requiere que los hombres cambien el papel sexual tradicional de experto, de protagonista, de responsable del éxito o fracaso del encuentro. Ya no buscamos que nos liberen, ya no queremos estar en una relación de pareja invisibles durante

**Ya no queremos
estar en una
relación de pareja
invisibles durante
el día y visibles
por la noche.**

el día y visibles por la noche. Ahora tenemos deseo, pero no de practicar técnicas de gimnasia sexual, sino de sentir, de comunicar sentimientos, de compartir experiencias, de gozar de unas relaciones más igualitarias, más de tú a tú.

Este proceso dinámico, en que cada vez es más difícil reconciliar lo que busca y lo que encuentra un hombre y una mujer en una relación sexual y de pareja, está llevando a que muchas mujeres hayan disminuido su fre-

cuencia de encuentros sexuales y de relaciones coitales, al no cubrir éstas sus expectativas, ni verse reconocido su deseo.

Las mujeres han hecho una reflexión interior de cuál es su sexualidad, de qué forma quieren compartirla, teniendo sobre todo en cuenta la calidad de las relaciones afectivo-sexual más que la cantidad. Apoyándose en un espacio sexual propio que han ido creándose a sí mismas, sienten que van conociendo sus cuerpos y reconociendo sus deseos, y así van decidiendo, como personas sexualizadas, el tipo de relación que quieren mantener en cada momento de su vida, con quién y si les vale o no la pena; aprendiendo desde sus propias equivocaciones, y otras veces, desde su propia motivación y es en la diferencia de esas características de nuestro propio ritmo donde nos hacemos “única”.

Recogiendo nuestra evolución como grupo social, estamos en una época en la que, para definir nuestra sexualidad es necesario incluir la diversidad de nuestras vivencias, donde las mujeres van encontrando su propia autonomía, con un ritmo propio, individual. Donde no sólo estamos todas las mujeres que directamente se identifican con el proceso de cambio, sino las que por edad o circunstancias de desarrollo personal crean que ellas han superado las diferencias.

Si a las mujeres las diferenciaba su clase social, económica y cultural y a su vez las unía su edad biológica, en estos momentos la edad ha perdido peso como patrón unificador. Hoy la imagen que una mujer tiene de ella y que proyecta socialmente depende de su experiencia, aspiraciones o intereses personales. Podemos encontrarnos con chicas jóvenes que quieren vivir desde un modelo tradicional cubriendo las necesidades sexuales de sus parejas hasta mujeres mayores que rompen con todo, se separan y se reconocen a sí mismas como personas con deseo sexual, que buscan vivir, y porque no, volver a enamorarse, sin necesidad de volver a depender de nadie ni tener que formar obligatoriamente otra pareja.

La autonomía se construye desde nuestro reconocimiento como personas sexuadas y tiene que ver: con la expresión de nuestro deseo, buscando primero en nosotras y después proyectándonos; conociendo nuestros cuerpos (es la mejor guía), aceptando sensaciones,

identificando sus respuestas, respetando nuestras formas y ritmos; explorando nuevas vías de comunicación, de placer.

Pero la autonomía no se adquiere imitando el modelo sexual de los hombres, no se trata de hacer, por moda, o con el prejuicio de tener que demostrar que estamos liberadas, sin pensar siquiera si lo que hacemos nos hace felices, nos apetece o sencillamente nos sentimos a gusto, sin darnos cuenta siquiera en qué proceso nos estamos me-

tiendo. No se trata de rechazar todo el modelo masculino, pero sí aquellas cosas que ya sabemos que están haciendo infelices a los hombres, como su dificultad para expresar sentimientos, sentir con todo el cuerpo, ...Tampoco se trata de ir de víctimas sintiéndonos en desventaja, ni de ir de iguales imitándolos.

♦ ♦ ♦
Las mujeres han hecho una reflexión interior de cuál es su sexualidad, de qué forma quieren compartirla, teniendo sobre todo en cuenta la calidad de las relaciones afectivo-sexual más que la cantidad.

♦ ♦ ♦
Cada vez es más difícil reconciliar lo que busca y lo que encuentra un hombre y una mujer en una relación sexual y de pareja.

Este cambio desde lo personal a lo colectivo, que recoge la variedad y diversidad de vivencias, hace que cada una se plantee su sexualidad desde su particular búsqueda de relaciones afectivas más satisfactorias, creativas, y lúdicas. Muchas mujeres constatan con frecuencia que esto no se puede conseguir con técnicas, ni la relación se puede reducir a la búsqueda del orgasmo, porque al dejar de lado la comunicación de emociones y de sentimientos tienen sensaciones de vacío, de mero automatismo que acaba en el aburrimiento y en la monotonía. De la misma forma que la ignorancia o torpeza para aprender de la otra o del otro, o a comunicarse a través del cuerpo puede hacer que la emoción inicial de la que partió la relación se frene, no continúe y se agote.

Lo que está provocando la disminución de las relaciones heterosexuales es el ritmo de evolución desigual entre mujeres y hombres, dificultando nuestras vidas (las de ambos) y nuestras relaciones.

Todo esto está aportando una nueva definición de nuestra sexualidad, de nuestra identidad de nuevas expectativas que se refleja en nuestras relaciones con los hombres si nuestros ritmos de evolución se van encontrando ■

.....
Texto:
COLECTIVO SALUD
"SPECULUM"



Democracia paritaria: Un reto conseguido



Lograr reivindicaciones sociales y humanas es un proceso lento, pausado y en ocasiones descarnado, por la pugna que conlleva.

Ya en los albores del 2.000 es evidente que una de las luchas más significativas del final de este siglo, la defensa de los derechos de la

mujer, es una cuestión consolidada y asentada en la conciencia social.

Sin embargo, como afirma el adagio popular "Del dicho al hecho hay mucho trecho", puesto que la teoría muchas, las más de las veces, tarda infinidad de tiempo en llevarse a la práctica.

Democracia paritaria: Un reto conseguido



MICAELA NAVARRO GARZÓN

SECRETARIA DE PARTICIPACIÓN DE LA MUJER
DE LA COMISIÓN EJECUTIVA FEDERAL DEL PSOE
SENADORA POR JAÉN



Es labor de la sociedad poner en marcha, hacer efectivas, las cuotas y cotas de igualdad. Pero también es responsabilidad de los partidos progresistas. Por ello el PSOE no ha hecho oídos sordos a esta cuestión y ha afrontado desde sus mismas bases, como ejemplo ante la comunidad social, lo que se denomina Democracia Paritaria.

El 34º congreso federal del PSOE ha sido un congreso histórico porque, por fin, se ha consolidado la democracia paritaria -ni más de un 60 por ciento, ni menos de un 40 por ciento de miembros de uno u otro sexo. El PSOE, pionero en 1989 en los sistemas de cuotas- ha avanzado en la democracia paritaria debido a la exigencia principal de las delegadas andaluzas en los pasados congresos federal y regional del Partido Socialista.

Es decir ir consolidando la igualdad de participación del hombre y la mujer en puestos de responsabilidad, a través del incremento de cuotas de representación.

La transformación a una sociedad igualitaria entre hombres y mujeres ha de ser un proceso que realicen ambos, hombre con hombre, donde se reconozca la legitimidad de las mujeres para protagonizar tal cambio.

Un cambio que hay que seguir potenciando, ya que hay una enorme distancia entre los que la ley ya reconocen por norma y de hecho y aquello que la sociedad permite. Cuando hablamos de sociedad no hay que considerar a esta un ente abstracto, sino que en ocasiones es la propia familia, el círculo social más reducido, el que impide, por la presencia de hijos, o rechazo del padre o esposo, a la mujer acudir a la universidad o desempeñar determinados puestos en el mundo del trabajo.

Hay por ello que luchar desde esos pequeños ámbitos, para hacer efectiva una equiparación de derecho.

Una igualdad que no solo es un principio de la democracia, sino que es también constancia y garantía del buen desarrollo del estado democrático, y de su imbricación en nuestra sociedad.

Por ello hay que abrir nuevos caminos, un nuevo pacto social

que permitan compatibilizar a mujeres y hombres sus responsabilidades laborales y familiares, de forma equitativa y justa.

El PSOE dentro de la defensa del Estado de Bienestar ha abogado por la equiparación entre ambos sexos. La conquista de estos derechos debe culminar con la democracia paritaria, como un objetivo inaplazable para el año 2000.

El PSOE es el único partido en España que apuesta por ello, incrementando internamente las cuotas de representación de las mujeres, que ya superan el 40 por cien en la Comisión Ejecutiva Federal y en las Comisiones Ejecutivas Regionales.

Es por ello el PSOE ejemplo vivo de las necesidades de renovación de nuestra sociedad, y por ello desde sus bases se apoyan las mismas, una de las cuales es la equiparación entre hombres y mujeres.

Esa igualdad se logra con la acción, con hechos puntuales y constatables, como es la democracia paritaria, de la que las y los socialistas, son hoy en día los únicos adalides en España. Un ejemplo que es de esperar se extrapole rápidamente.

Para cambiar la sociedad hay que moverse, hay que trabajar por la renovación, algo que las y los socialistas comprenden perfectamente, puesto que, y utilizamos otro adagio popular, "Obras son amores y no buenas razones" ■

“
Una igualdad que no
sólo es un principio
de la democracia, sino
que es también
constancia y garantía
del buen desarrollo
del estado
democrático, y de su
imbricación en la
sociedad.
”



Educación: El avance de las mujeres

La primavera pasada tuvo lugar en el Centro Carmen de Burgos, en Baeza, Jaén, el I Seminario Andaluz sobre Formación Inicial del Profesorado en Educación no Sexista, organizado por el Instituto Andaluz de la Mujer. El Seminario se desarrolló a través de ponencias, mesas de trabajo, intercambio de experiencias, etc.

El Seminario sobre Formación Inicial del Profesorado en Educación no Sexista se ha dirigido al profesorado de las Facultades de Ciencias de la Educación de las universidades andaluzas, no obstante, Meridiana no ha querido desaprovechar la ocasión de informar a sus lectoras y

lectores de los contenidos tan interesantes que allí se discutieron en lo referente a un tema que atañe a nuestra sociedad: la educación de nuestras hijas e hijos. A tal efecto, reunimos a Ana Mañeru, Directora del Área de Educación en el Instituto de la Mujer, Madrid; Eulalia Lledó, Profesora de Enseñanza Secundaria, in-

vestigadora y escritora, Barcelona; Esther Rubio, Profesora de Enseñanza Secundaria, investigadora y escritora, Madrid; y Anna M^a Piussi Profesora de Pedagogía de la Universidad de Verona, investigadora y escritora, con el fin de que nos ilustraran sobre la situación de la educación en las aulas.



Meridiana: *Como bien sabemos, la incorporación de las mujeres a la educación es muy reciente, pero partiendo de que la educación se considera una profesión "feminizada", ¿qué piensan sobre lo que aporta la educación a las mujeres y las mujeres a la educación?*

Ana Mañeru. ¿Qué aportan las mujeres a la Educación? En primer lugar amplían el concepto que se tiene habitualmente de educación, que es la educación reglada institucional. Las mujeres aportan al mundo todo un proceso educativo que empieza desde que nacemos. Es decir, que en el proceso educativo, que la madre ejerce con las hijas e hijos, a través de unos modelos y unas formas de hacer, deberían ser válidas también en la institución, en lo que está institucionalizado. Sin embargo no es así, hay un interés en distinguir "esto es educación" y lo otro es "algo natural". Yo creo que la educación es también esa primera relación que

Anna M^a. Piussi. Pienso que en la Historia siempre ha habido momentos, fases históricas, en las cuales, incluso fuera de la educación institucionalizada, las mujeres se han educado entre ellas, y por tanto, han expresado el amor por la cultura, por el aprendizaje, por el saber, incluso en el pasado, no sólo en la sociedad contemporánea. Es muy importante leer la Historia con una mirada de libertad femenina para ver no sólo la discriminación sino también la libertad que ha existido en el pasado. Por lo que respecta a la sociedad contemporánea, a las y los escolares de los últimos 30 años, yo pienso que la educación escolar institucional, ha sido un medio de crecimiento femenino, cultural y social muy fuerte; posiblemente por dos motivos: uno, el amor femenino por la libertad que ha empujado a las niñas y chicas a amar el estudio, la cultura. Y segundo motivo, por la presencia de mujeres como enseñantes en la escuela.

No es verdad que sólo se haya transmitido el patrimonio cultural masculino; y hoy se transmite cada vez menos. Lo que pueden aportar y están aportando las mujeres es la relación libre con el saber, sobre todo para las alumnas, pero también para los alumnos. Yo insistiría en esto: un crecimiento del saber en el que se plantee todo el saber sin destruir el saber masculino. Cuando las mujeres sean libres, podrán rentabilizar mejor la cultura masculina y no alterarla. En torno a esto contemplo que se está desarrollando un feminismo ideológico que se dirige a borrar todo lo que sea mas-

Las mujeres aportan al mundo todo un proceso educativo que empieza cuando nacemos

existe entre la madre y la criatura, y todo lo que tiene lugar ahí, y lo otro que además es lo que está valorado socialmente, es una apropiación de esa facultad, de esa manera de hacer, ese modo de proceder que se lleva a otras instancias y que para mí pierde lo más importante de lo que tiene que ser la educación.



culino. Con esto no estoy de acuerdo, puesto que soy de la opinión que la libertad nos permite hacer uso de todo aquello que existe y sacarle el máximo partido.

Esther Rubio. Siguiendo en la línea de lo que se está comentando sobre la educación, creo que efectivamente el proceso educativo, visto históricamente, recoge la experiencia de las mujeres y construye lo que es una educación institucionalizada, y eso está ahí y es fácilmente demostrable y constatable. Curiosamente, esa experiencia femenina es recogida en términos masculinos y se construye la escuela, la institución escolar. Y así pasa mucho tiempo en la historia y muy recientemente las mujeres nos incorporamos a la educación, primero como estudiantes y después ya como profesoras. Tenemos que aprender los modelos que ya son masculinos, que han sido institucionalizados así, y debemos entrenarnos en esa supuesta manera de transmitir los conocimientos o también de investigar lo que es la educación. Muy recientemente, quizá hace veinte o treinta años, es cuando empezamos a cuestionar esos modelos que hemos tenido que aprender como masculinos neutros y que ahora vemos que están llenos de la experiencia de las mujeres. Realmente la educación a partir de ahí, empieza a ser otra cosa.

Eulàlia Lledó. Yo quisiera añadir que seguramente aportamos todas cosas muy distintas porque las mujeres somos distintas. Las mujeres todas no son lo mismo, y lo puntualizo, porque evi-

dentemente, todas conocemos gente muy alejada de una en la práctica... Y desde aquí, lo concibo como reconocimiento de esta disparidad.

Meridiana. *Se dice que los buenos resultados escolares en las alumnas son porque se adaptan más, son más obedientes a todas las normas establecidas, ¿creen que esto es una realidad?*

Anna M^a. Piussi. Esta era la interpretación del feminismo de los años 70. Respecto a Italia, hay un libro famoso,

todo lo que permite volver hacia sí misma, es decir, salir de una misma para volver a encontrarse. La cultura permite este movimiento si es una cultura que no se separa de la vida, sino que está unida a ella. El éxito de las niñas en los últimos años en la escuela, en mi opinión, se ha debido precisamente por esto, por encontrar los instrumentos de interpretación de ellas mismas en el mundo que les permitan estar en el mundo; y la escuela la permite esto. También gracias a la pre-

El éxito académico de las alumnas no es porque se adapten más a las reglas, sino porque aman la palabra, la cultura, el saber más que sus compañeros

de Elena Bellotti que evidenciaba este aspecto: una adaptabilidad mayor de las niñas a las expectativas y, en particular, dentro de la escuela en el hecho de mostrarse más capaces de adaptarse a las reglas, de aceptar las reglas. Yo pienso así que el éxito escolar más alto de las niñas y las chicas respecto a los chicos se debe a lo que yo llamo mayor sociabilidad de las niñas y de las chicas, precisamente, en la unión con la madre, esa unión prioritaria entre madre e hija que enseña a estar en el mundo con mayor sociabilidad. Lo explico, también basándome en un amor hacia la cultura, por

sencia de muchas profesoras. Yo no explico el éxito porque se adapten mejor a las reglas, sino porque aman la palabra, la cultura, el saber más que los chicos.

Ana Mañeru. Yo querría añadir a lo que dice Anna María algo que me parece importante porque personalmente he participado de esta interpretación que me venía dada desde fuera, desde lo que llamamos ahora un feminismo de la emancipación, que todavía es una manera de estar en el mundo subordinada, es decir, que no es una forma de estar libre. En esta forma de estar en el mundo subordinada, tienes que homo-

En la enseñanza notaremos realmente el fin del patriarcado cuando ya no exista la palabra coeducación



logarte a lo masculino, para estar en posición de igualdad, una posición que Luisa Muraro llama de miseria simbólica, en la que todo lo que ocurre lo leemos en términos de "de menos". Entonces, si las niñas están aprovechando mucho en

el aula y aprendiendo mucho, en vez de leerlo en términos positivos como un "de más" que hay, que se está produciendo en ese momento, hay un hábito de leerlo como un "de menos". Esa lectura viene de mantenerse en una posición de subordinación y no en una posición de señorío en el mundo.

Eulàlia Lledó. Mi experiencia es que les interesa más, y esto no lo entiendo como una adecuación a la norma. Además, el problema es el fracaso escolar de ellos no el éxito de ellas.

Meridiana. Desde la Reforma Educativa en España se ha incorporado en el curriculum la Coeducación como área transversal. ¿Pueden hacernos una valoración de este término?

Eulàlia Lledó. En la enseñanza notaremos realmente el fin del patriarcado cuando ya no exista la palabra "coeducación", cuando sólo digamos educación, porque lo que entendemos por educación, ahora, es una educación pobre, miserable, parcial... En el momento en que a la coeducación la llamemos educación, es cuando realmente esto funcionará. Y en lo referente a la igualdad de oportunidades, mi experiencia del día a día es que la trampa de hacer un eje transversal es hacer que la coeducación o cualquier otro de estos valores que la Reforma propugna, no se implanten en el centro de ninguna manera, en la educación en este país, al menos que haya gente -que la hay, por descontado y en esto estamos- que la introduzca. Pero que el

hecho de decir "ha de haber una coeducación como eje transversal" que lo tiene todo, hace que sea optativa, hace que sea aleatoria y hace que no se haga.

Anna M^a. Piussi. Yo sé muy poco de la situación de España. Creo haber entendido que la introducción transversal de la Coeducación en la escuela, en la reforma de la enseñanza, puede haber tenido una función de sensibilización respecto al problema de los dos sexos, de la diferencia sexual. Considero también que no es que se dejará de hablar de Coeducación cuando haya terminado el patriarcado, es que ya que el patriarcado ha terminado, dejemos de hablar de Coeducación; esta es mi posición. En cambio, se trata de ver que el modo de estar en la escuela como profesoras y como niñas, como alumnas, es un modo que puede llegar a ser positivo incluso para los hombres. Por lo tanto, es una perspectiva no de igualdad, sino de asimetría entre lo femenino y lo masculino. Y desde este punto de vista, por ejemplo, en Italia se está proponiendo una reforma de la escuela muy compleja que nosotras interpretamos - digo nosotras, algunas mujeres que estamos haciendo un trabajo de reflexión sobre la misma- como respuesta al mundo masculino, a la desventaja masculina en la escuela, al hecho de que los chicos están en la escuela mal, es decir, no aman el estudio, no aprenden, etc. Se prevé llevar a cabo una reforma que se dirija más al acercamiento de los chicos a la escuela, al estudio. Por lo tanto es una perspectiva de asimetría y también un modo de reconocer, indirectamente quizá, una mayor presencia femenina. Porque es verdad que las mujeres que están en la escuela -profesoras y alumnas- se dan muy poca autoridad y esta autoridad es poco visible y poco reconocida. Por lo tanto, el paso es el dar autoridad femenina, mostrando en la práctica diaria un modo distinto de estar, que sea más sensato, también para chicos y profesores.

Eulàlia Lledó. Cuando hablaba de la Coeducación y de la educación, normalmente lo que cuesta encontrar son justamente palabras, términos que ex-



FOTOS: ENRIQUE ALONSO

presen esta idea nueva o estas nuevas maneras de hacer las cosas y de estar en el mundo. Para mí es evidente, es decir, si he de juzgar, a mí me es igual llamarla Coeducación de entrada. Pero me parece que la única manera razonable no sólo es darle autoridad a las mujeres y de valorar a las chicas, sino de enseñar a la población, primando, además, este es-

No se me ocurre un término pero a lo mejor no estaría mal iniciar una reflexión sobre esto, preguntar cómo se ve, porque a la vez daría lugar a un debate muy interesante de contenido: preguntar sobre qué término deberíamos usar para tener en cuenta la presencia femenina en la educación.

Ana Mañeru. Yo creo que la apues-

brar mejor esa realidad que cambia, creo que ahora no sirven.

En este momento nos encontramos con la apuesta de decir "ninguno de estos términos creo que dicen esa realidad que cambia", pero sí ha sido luminoso el hablar de pedagogía de la diferencia sexual, porque ahí se está nombrando algo concreto. En ese sentido, para mí esa de-

nominación responde a lo que pienso actualmente y piensan otras mujeres. Hay otra cuestión además, que también me parece importante: los temas transversales. Es verdad

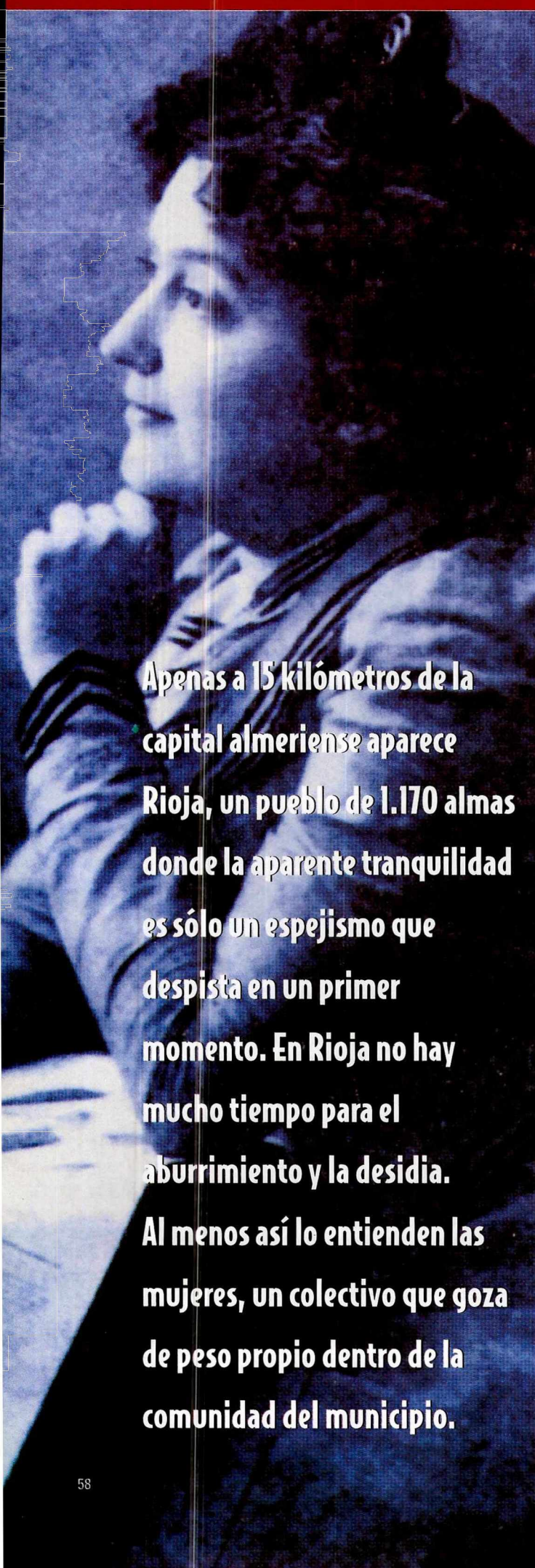
La diferencia sexual no es un producto de un tipo de sociedad sino algo que existe en cualquier sociedad y en cualquier momento histórico

tar en la escuela y en el mundo de las chicas. Es decir, que por mí parte no me gustaría que estuviera en un enredo de palabras, de nombres o nominaciones.

Esther Rubio. A mí me parece que es necesario nombrar en este momento en la escuela la presencia femenina, de las alumnas, profesoras, madres, y por ello haría falta un término. Personalmente, Coeducación me parece confuso, ambiguo. Y además, en la tradición de este país, la Coeducación es la escuela mixta, que además tiene una referencia muy concreta: la Segunda República. En fin, periodos históricos donde se implanta. Porque claro, las escuelas mixtas en este país también son muy recientes, y hay muchas cosas pendientes todavía.

ta en este momento, la que tenemos delante, es precisamente leer la realidad que cambia. Y en este sentido se ha producido en los últimos años una serie de hechos en el mundo de la educación que ha derivado, institucionalmente hablando, en la denominación de temas transversales y en igualdad de oportunidades, etc. ¿Cómo interpreto esto? Lo interpreto como un movimiento en el cual, ha habido una instrumentalización de las formulaciones del deseo de libertad femenina, una apropiación de ese deseo y se ha reformulado en términos de igualdad de oportunidades, Coeducación, educación no discriminatoria, educación no sexista. Todos estos términos que hemos ido utilizando, digamos, queriendo nom-

que se han recogido en el conjunto de la reforma educativa una serie de problemas sociales que se detectaban en ese momento y que se pensaba que tenían que estar presentes en la escuela, como es la educación para la paz, para el consumo, para el cuidado del medio ambiente... Todos estos problemas, que son problemas reales y que fueron abordados se han metido en un saco y en él también se ha metido algo que es de otro orden: la diferencia sexual, que no es un producto de un tipo de sociedad sino algo que existe en cualquier sociedad y en cualquier momento histórico. Y darle el mismo tratamiento a mí me parece que es un error conceptual y, además, lleva a la confusión de lo que se hace ■



Apenas a 15 kilómetros de la capital almeriense aparece Rioja, un pueblo de 1.170 almas donde la aparente tranquilidad es sólo un espejismo que despista en un primer momento. En Rioja no hay mucho tiempo para el aburrimiento y la desidia. Al menos así lo entienden las mujeres, un colectivo que goza de peso propio dentro de la comunidad del municipio.

58

A partir de la constitución de la asociación, la filosofía siempre ha sido la misma: “Dar a cada colectivo las actividades que demanda”. Esas actividades son muy diversas y tan continuas que la asociación nunca cuelga en la puerta de su sede ese cartel tan propio de fechas estivales en el que se puede leer “cerrado por vacaciones”. Según explica Mercedes Puertas, “el verano lo aprovechamos para realizar cursos de temas muy variados y para celebrar actuaciones con nuestro propio grupo rociero. El resto del año participamos en todo lo que se celebra en el municipio y en los certámenes de poesía o literatura que se convocan. Tenemos un grupo de carnaval, un grupo de teatro, tres mujeres de la asociación formamos parte del grupo folclórico municipal. Y además programamos al menos un par de viajes al año para las socias de más edad y actividades concretas para las más jóvenes”.

Evitar repetir roles

Las mujeres de Rioja pueden obtener desde apoyo psicológico, ayuda física para casos concretos o asesoramiento de cualquier tipo. Todo esto, al margen de actividades y cursos, es lo que ofrece la asociación “La Colombine”. No obstante, hay algunos temas que nunca se han tratado y, respondiendo a la filosofía de la asociación, nunca se tratarán. “Aquí jamás hemos dado un curso de corte y confección, ni un cursillo de cocina. Bastante cogemos la aguja y encendemos el fogón en nuestras casas. Queremos que la asociación sea un lugar donde las mujeres encuentren algo más, aquello que les interese. Pero nos negamos a ser un punto donde se reproduzcan los roles sociales que tradicionalmente se les ha asignado a las mujeres”, explica Mercedes Puertas.

Así los cursos de cocina son desterrados para emplear el tiempo en propuestas más edificantes como cursos de técnicas de búsqueda de empleo o cursos de autoestima. “La asociación sirve de terapia para muchas mujeres. Ven que pueden hacer otras cosas y han aprendido a concederse tiempo



para ellas mismas, sin ceder a la idea de tener que estar siempre en la casa y consagrar todo el día a la familia. El coro rociero, por ejemplo, ha sacado a muchas mujeres de la rutina del hogar”, asegura la presidenta.

No hay fronteras de edad. Las asociadas más jóvenes tienen 18 años. La mayor ha cumplido ya los 86 años. No hay frontera tampoco entre hombres y mujeres. Mercedes Puertas explica que: “Los hombres del pueblo nos apoyan bastante. Ellos son, por ejemplo, los que montan el escenario cuando hacemos alguna representación teatral. Y nosotras siempre intentamos que se integren en las actividades que hacemos”.

El feminismo desde la acción

Según la presidenta de "La Colombine", "la mayoría de las mujeres que están dentro de la asociación no están convenidas de ser feministas. Le tienen cierto respeto a esa palabra. Pero, desde que la asociación surgió hasta ahora, han cambiado muchas formas de pensar. Ahora, por ejemplo, ya no dicen aquello de que no pueden participar en nada porque tienen que dejar hecha la comida o estar atendiendo al marido siempre".

No obstante, estas mujeres riojanas personalizan, aun-

“Queremos que la asociación
sea un lugar donde
las mujeres encuentren
algo más,
aquello que les interese”

que no sea de modo premeditado, las líneas fundamentales de un feminismo que aboga por la igualdad de derechos y oportunidades. Practican un feminismo quizás no consciente pero sí activo, donde el objetivo es acabar con tópicos y prejuicios trasnochados.

Rastrear estas mujeres la huella que dejó como legado Carmen de Burgos "La Colombine", fémina adelantada a su

tiempo a la que homenajean humildemente tratando de caminar por la misma senda sin miedos no prejuicios por la que discurrió la vida de esta mujer cuyo sobrenombre ha adoptado las mujeres de Rioja para su asociación.

La profesora Concepción Núñez definía así a Carmen de Burgos: “Trabajó como veinte escritores juntos escribiendo miles de artículos, muchos libros y más de un centenar de narraciones cortas y largas. Participó en diversas organizaciones, y habló públicamente en conferencias y mitines. También supo gozar de la vida y recorrió el mundo para satisfacer su sed de conocimiento”.

Las mujeres de Rioja has rescatado la memoria de esta mujer vanguardista, íntimamente vinculada con Almería, y tratan ahora de responder con su participar diario en la asociación a la convicción de “La Colombine” que enseñó a muchas mujeres que el camino empieza por aprender a creer en una misma ■

[illegible]

Texto:
ANA TORREGROSA

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Retrato hablado de Luisa Julián: Memorias de una guerra

AUTORA: Aurora Arnáiz

EDITORIAL: Compañía Literaria

En compañía de henios. Memoria de una librería de Nueva York

AUTORA: Frances Steloff

Traducción de José Manuel de Prada

EDITORIAL: De la Rosa, Barcelona 1997

La huerta de San Vicente y otros paisajes y gentes.

AUTORA: Antonina Rodrigo

EDITORIAL: Miguel Sánchez

La nave de los locos

AUTORA: Katherine Anne

EDITORIAL: Simio, Barcelona 1997

Antes que sea tarde

AUTORA: Carmen Parga

EDITORIAL: Compañía Literaria

Piezas de fuga

AUTORA: Anne Michaels

EDITORIAL: Alfaguara, Madrid 1997

Maternidad: autonomía y dependencia, un estudio desde la psicología

AUTORA: Christine Everingham

EDITORIAL: Narcea, S.A.

El secreto de las flores

AUTORA: Mercedes Salisachs

EDITORIAL: Plaza y Janés, Barcelona 1997

Siéntate y escucha

AUTORA: Ellen Kuzwayo

Traducción de Ana Lizón

EDITORIAL: Horas y Horas, Madrid 1997

El otro sexo del dragón, mujeres, literatura y sociedad en China.

AUTORA: Taciana Fisac Bodell

EDITORIAL: Narcea, S.A.

La voz de la pandereta

AUTORA: Jane Gordam

Traducción de Victoria Simó

EDITORIAL: Thassàlia, Barcelona 1997

Relación entre género y envejecimiento

AUTORAS: Sara Arber y Jay Gin

Prólogo de Ana Freixas

EDITORIAL: Narcea, S.A.

La mancha de la mora

AUTORA: Dolores Soler

EDITORIAL: Ediciones B, Barcelona 1997

Escribir y ser

AUTORA: Nadine Gordimer

Traducción de Michael Tregobov

EDITORIAL: Península, Barcelona 1997

Llárame mujer

AUTORA: Ellen Kuzwayo

Prólogo de Nadine Gordimer

Traducción de Mireia Bofill

EDITORIAL: Horas y Horas, Madrid 1997

Las aventuras de unas chicas radicales

AUTORA: Lola van Guardia

EDITORIAL: Egalés, Barcelona 1997

Madame dy Barry

AUTORA: Jean Plaidy

Traducción de Mercedes Cernicharo y

Dimos Más

EDITORIAL: Grijalbo, Barcelona 1997

Hijas del frío

VARIAS AUTORAS

Prólogo de Lourdes Ortiz

EDITORIAL: Edic. de la Torre, Madrid 1997

Mis hijos, mi oro: encuentros con mujeres del Cuarto Mundo

AUTORA: Debbie Taylor

Traducción de Raquel Hidalgo

EDITORIAL: Horas y Horas, Madrid 1997

La intimidad

AUTORA: Nuria Amat

EDITORIAL: Alfaguara, Madrid 1997

Reflexiones de una octogenaria cubana

AUTORA: Luz Marina Gonzalez-Quevedo Ortega

EDITORIAL: Montes, Málaga

Mujeres en tiempos de transformaciones económicas.

Impacto en el género de las reformas en países postsocialistas y en vías de desarrollo

AUTORAS: N. Aslanbeigui, S. Pressman,

G. Summerfield y otras

Prólogo de Ana de Felipe

EDITORIAL: Narcea, S.A.

Amor Quieto

AUTORA: Elena Santiago

EDITORIAL: Lumen, Barcelona 1997

noticias, publicaciones, actividades



**Del 29 al 31
de octubre se celebra
en Málaga
el seminario
"La Mujer: Llave del
desarrollo rural"**

Seminario sobre las políticas de las mujeres en la formación y el empleo en Europa

Bajo el título "Las políticas de las mujeres en la formación y el empleo en Europa", el Instituto Andaluz de la Mujer celebró el pasado mes de junio un Seminario en el que se reflexionó sobre las políticas de las mujeres en la formación y el empleo y se buscaron respuestas para reducir el desempleo femenino en la Unión Europea. El Seminario fue inaugurado por el Consejero de la Presidencia, Gaspar Zarrías y por la Directora del Instituto, Carmen Olmedo. En el Seminario intervinieron abogadas, sociólogas y la parlamentaria europea, María Izquierdo, que aparece en la foto junto a Carmen Olmedo en un momento de su intervención ♦

La Consejería de Agricultura y Pesca, consciente del reconocido papel estratégico que juega la mujer para el desarrollo del medio rural, promueve este Seminario con el objetivo de conocer la realidad de la mujer en el medio rural andaluz y explicar la importancia de la participación activa de la mujer en los procesos de desarrollo, así como su aportación al futuro de la agricultura y la sociedad rural andaluza. La inscripción al Seminario para una de las 300 plazas previstas es gratuita y la fecha límite para la misma el 16 de octubre.

Para más información llamar a la Consejería de Agricultura y Pesca. D.G. Desarrollo Rural.
Tel.: 95- 455 20 70 Fax: 95- 455 19 54.
Persona de contacto: Araceli Jurado ♦

Primer Congreso Europeo sobre Gestión Política de las Mujeres

Durante los días 24 al 26 de octubre se celebrará en Bilbao el "Primer Congreso Europeo sobre gestión política de las mujeres".

Este congreso está organizado por: COFEM (Confederación de Organizaciones Feministas).

En este Congreso habrá tres espacios

centrales:

-Experiencia de participación de las mujeres en partidos políticos: cuotas, paridad.

-Experiencia de participación política en partidos políticos de mujeres.

-Experiencia histórica de participación política de las mujeres en el Mo-

vimiento Feminista.

Participarán como ponentes mujeres de todas las Comunidades Autónomas del Estado Español y de otros países como Francia, Alemania, Holanda, Islandia, Irlanda...

Podéis inscribiros llamando al teléfono 94-444 76 93 o al fax: 94-412 55 53 ♦

Defensora del Lenguaje no Sexista

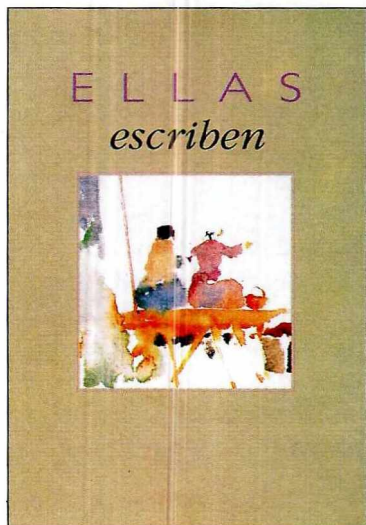
Casey Miller, escritora y pionera en la defensa de un lenguaje no sexista falleció a la edad de 77 años la pasada primavera.

Miller dedicó todos sus esfuerzos, junto con su amiga Kate Swift, al uso del inglés y su relación con la situación de la mujer. Destacan entre sus obras *Palabras de mujer*, *El manual de la escritura no sexista*, entre otros.

Su teoría se basaba en que salvo palabras como madre, enfermera, secretaria, actriz o prostituta, la lengua inglesa lo define todo en masculino. De este modo "se crea un mecanismo semántico para que las mujeres sigan siendo invisibles".

Desde estas líneas queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a Casey Miller y Kate Swift por su contribución a sacar de la invisibilidad a las mujeres, que durante tantos siglos han permanecido ocultas para la Historia y el lenguaje ♦

Ellas Escriben



El pasado 8 de marzo el Colectivo de Mujeres Aljarafe presentaron el libro "Ellas escriben. Mujeres y Solidaridad". Este libro es el fruto de un esfuerzo colectivo de mujeres que han pugnado por expresarse y por plasmar por escrito sus sentimientos ♦

Arte decorativo

El pasado mes de junio se celebró un encuentro en Sevilla de más de 200 encajeras. La meta de este encuentro ha sido la promoción y recuperación de esta tradición artesanal, y su objetivo, elevarla a la categoría de arte.

La presidenta de la asociación Guipur, organizadora del encuentro, María Teresa Braojos comentaba que era necesario "elevar el encaje a la categoría de arte" ya que hasta ahora se tenía la idea de que es una labor casera que antiguamente daba un poco de dinero extra a una familia, pero es una labor que requiere mucha delicadeza y que en Andalucía tiene mucha tradición".

Las labores de estas artesanas fueron expuestas en el Centro Taracea dependiente del Instituto Andaluz de la Mujer donde se puede recabar información al respecto ♦

Master sobre educación sexual y sexología

Dentro del marco de educación para la salud reproductiva, la Organización IAS organiza un Master sobre Educación Sexual y Sexología, en Sevilla.

El Master consiste en un año de Expert@ en Educación Sexual Planificación Familiar, más otro año que se obtendría el título en Sexología. En el primer año se imparten temas más generales de Educación Sexual y Contracepción con el objetivo de formar a personas encaminadas a desempeñar esta importante labor. El segundo año es más específico, y sus objetivos pretenden capacitar a personas para tratar problemas o disfunciones concretas de Sexualidad y Terapia de pareja; todo esto dado desde una perspectiva de género, igualitaria y coeducativa. Los contenidos del Master pretenden modificar actitudes personales ante la sexualidad mediante Talleres de análisis y cambio de actitudes.

El curso se imparte en régimen de un fin de semana al mes, desde octubre de 1997, y dura uno o dos años dependiendo de la formación deseada. Está dirigido a profesionales de la salud y la educación, así como a estudiantes de últimos cursos.

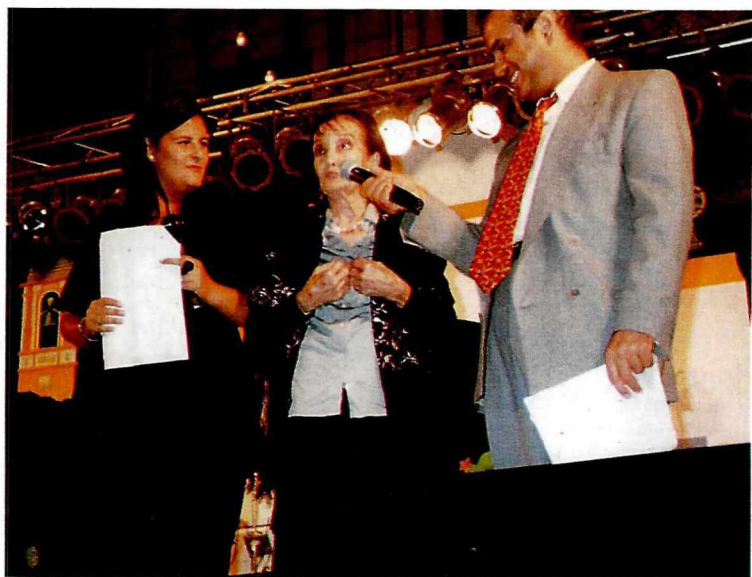
El teléfono de información y contacto es el 95/465 72 54/55. Clínica Sur ♦

iones, actividades

La Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres celebró su primer encuentro, al que asistieron las representantes de las asociaciones miembros para debatir, entre otros, temas como el de la violencia contra la mujer, el aborto, la pobreza de las mujeres con cargas familiares no compartidas, la situación laboral de las asistentes del hogar y la necesidad de las guarderías.

En el transcurso de los debates se reivindicó la ampliación de la Ley del Aborto, en el cuarto supuesto para facilitar la libre elección de la mujer, mayor intervención judicial ante el fraude en los casos de impago de pensiones de los cónyuges, así como la democracia paritaria como una cuestión de justicia social y auténtica democracia.

Intervino en la inauguración la Directora del Instituto Andalúz de la Mujer, Carmen Olmedo Checa, así como la Presidenta de la Coordinadora del Lobby Europeo de Mujeres, M^a Angeles Ruiz-Tagle ♦



Homenaje a Antoñita Colomé

La actriz y cantante sevillana Antoñita Colomé recibió un homenaje el pasado julio durante el transcurso de la Velá de Santa Ana, en el Barrio de Triana, donde nació la artista. La Colomé recibió el reconocimiento de los trianeros como la estrella más importante que ha dado este castizo barrio sevillano ♦

Josefa Navarro

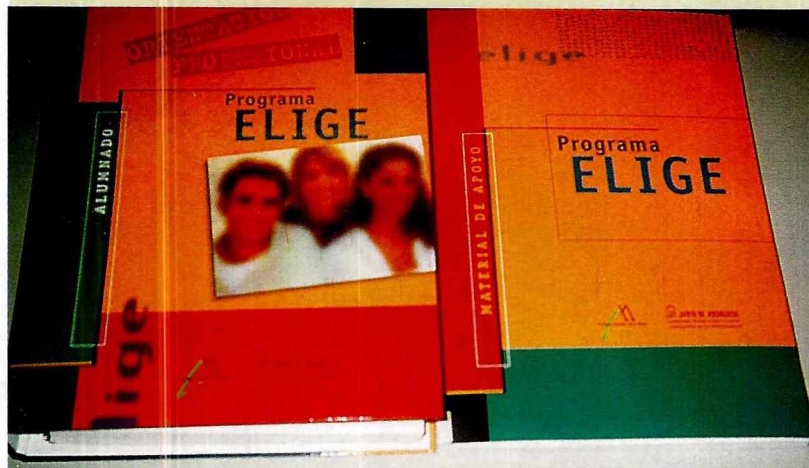
Maestra durante más de 40 años

El pasado mes de junio la maestra jubilada Josefa Navarro Zamora de la Sierra de Huelva, recibió un homenaje en Aracena, con motivo de su centenario.

El mencionado homenaje fue promovido por la Junta de Andalucía y la Consejería de Educación de Huelva al que también se unieron, entre otros, la Diputación de Huelva, el Instituto Andalúz de la Mujer y el Ayuntamiento de Aracena, "como reconocimiento público a una maestra ejemplar".

Meridiana y sus lectoras también quieren sumarse a esta felicitación y envían su más cariñoso saludo a Dña. Josefa Navarro Zamora ♦

publicaciones



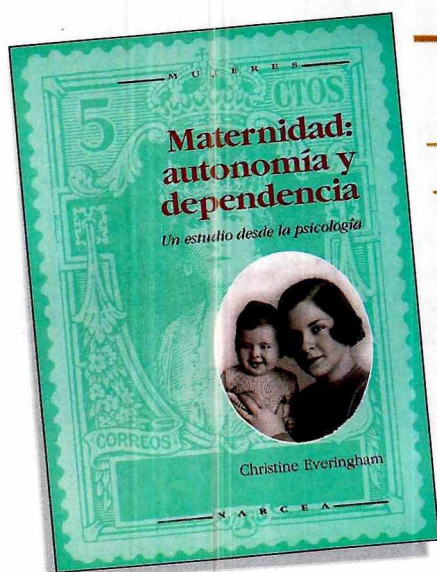
Materiales didácticos: Programa ELIGE. Orientación Profesional

El material didáctico que desarrolla el Programa de intervención en orientación profesional ELIGE, se plantea como una propuesta abierta. Va dirigido a todo el profesorado convencido de que una sociedad democrática está compuesta por ciudadanos y ciudadanas con plenos y equivalentes derechos. Sin esas actitudes en relación a la igualdad, la aplicación del programa se desarrollaría de manera defectuosa, ya que no se podrá conseguir uno de los objetivos prioritarios: la elección de opciones profesionales sin discriminación de género.

La edición consta de tres elementos absolutamente interrelacionados: Manual del Profesorado, Carpeta del Alumnado y Material de Apoyo. Ninguno de estos elementos puede utilizarse aisladamente, ya que cada uno se apoya en el

otro. Intencionadamente están concebidos así, de modo que la persona que aplique el programa tendrá que detenerse, antes de iniciar cada una de las sesiones, a pensar y preparar su intervención en el aula.

Otra característica importante del programa ELIGE es el considerar la intervención misma de la persona que aplica el programa como un factor nuclear de la acción educativa que se genera en el aula. La propuesta metodológica sobre la que descansa el programa conlleva el uso de procesos relacionales basados en dinámicas grupales. Por tanto, se requerirá del profesorado una concepción no directiva de su actuación educativa, ya que si no difícilmente podrá obtener resultados satisfactorios con el uso de material que se le ofrece ♦



Maternidad: autonomía y dependencia

Christine Everingham

Narcea,
Madrid, 1997

Prólogo a la edición española, por Ma José Carrasco Galán.

En este libro se analiza, desde una clara visión feminista, un tema tan importante, como es el de la maternidad para las mujeres. Christine Everingham reelabora el concepto de autonomía para las mujeres,

reivindicando el proceso de crianza y resaltando la importancia de las madres en la formación de la subjetividad autónoma infantil.

Es de resaltar el sistema de investigación elegido por la autora, siguiendo la metodología característica del pensamiento feminista, un estudio de campo donde la investigadora se introduce en las reuniones informales y amistosas de madres e hijos/as, a fin de mostrar como la madre, en las relación con su hijo/a va aprendiendo a reconocer tanto sus propias necesidades como las del otro, jugando la comprensión un papel prioritario en el proceso de autonomía ■

libros

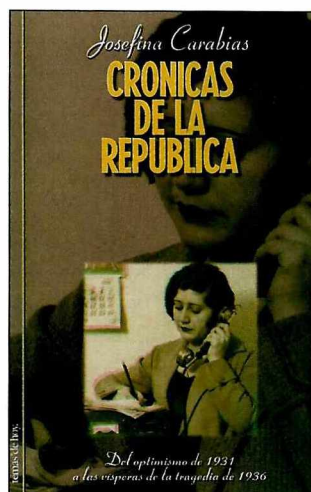
Crónicas de la República

Josefina Carabias

Temas de Hoy
Madrid, 1997

El recuerdo de Josefina Carabias (1908-1980), una de las personalidades más intere-

santes y atractivas del periodismo español de este siglo, está aún vivo en muchas lectoras y lectores de hoy, pero quizás pocos sepan que su carrera profesional comenzó casi simultáneamente a la proclamación de la Segunda República. En este libro se recogen algunos de los artículos de juventud de Josefina Carabias, que



cubren , casi día a día, este período, y que además de su extraordinario valor documental como reflejo contemporáneo de una España que pocas veces aún se evoca con naturalidad, reflejan el inconfundible estilo, innovador, fresco, directo y a menudo irónico de una de las mujeres más destacadas de nuestro periodismo ■

Igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en la Unión Europea 1996

Igualdad de oportunidades

Empleo & asuntos sociales

Comisión europea

Igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en la Unión Europea 1996

Comisión Europea

Oficina de Publicaciones Oficiales
de las Comunidades Europeas
Luxemburgo, 1997

La igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres es un tema abordado en muchos documentos desde perspectivas diferentes y en contextos distintos. Sin embargo, este Informe es el primero que se refiere a la política

comunitaria en materia de igualdad de oportunidades en su conjunto. Dirigido a un público amplio, que incluye no sólo a los responsables de las políticas de igualdad de oportunidades , sino también a los encargados de las políticas de empleo, asuntos sociales, relaciones laborales, formación y educación , a escala europea, nacional o regional; es asimismo una herramienta interesante para diputados/as del Parlamento Europeo, interlocutores sociales, los centros académicos y de investigación y todas las personas implicadas actualmente en el debate sobre la igualdad de oportunidades ■

La vía de la mujer

Helen M. Luke

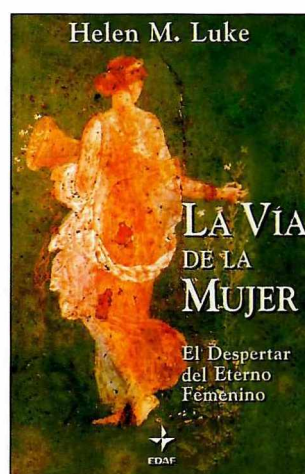
Edaf
Madrid, 1997

Este libro es la quintaesencia de toda una obra dedicada a investigar los universos de la religión, de la mitología y la literatura, y

aplicar estos conocimientos a la vida cotidiana, especialmente en la de las mujeres. Asimismo, la autora da una respuesta a dos preguntas esenciales que siempre le preocuparon: ¿por qué tantas mujeres sienten hoy que sus vidas están en conflicto con sus cometidos y tan aisladas de sus fuentes de alimento espiritual? y lo que es más im-

portante ¿qué pueden hacer al respecto?

En esta obra la autora se expresa con la fuerza de una verdadera sabiduría sobre temas como las relaciones, el movimiento feminista, el matrimonio, el divorcio y la maternidad. Profunda, inspirada y transformadora, *La vía de la mujer* es una verdadera celebración del valor femenino ■



cine



FUEGO

A través de la historia de una familia se compone una metáfora sobre las etapas más importantes por las que ha atravesado la India. El rápido progreso material no ha hecho sino engendrar una inmensa tensión entre la continuidad de la familia y el deseo de una parte de la juventud de obtener una libertad y una independencia mayores. Este mismo progreso ha servido para que se reconsidere el papel atribuido durante siglos a las mujeres y que se centraba en el autosacrificio y la devoción absoluta, dos características difíciles de mantener en un contexto en el

que los vínculos familiares se van perdiendo y donde el perfil masculino como fuente de sabiduría, fuerza y poder financiero se ha ido debilitando con el paso del tiempo.

Ambientada en la actual Nueva Delhi (India), se habla sobre el deseo y las manifestaciones del deseo. Un canto a las pasiones frustradas, a las obsesiones, a las amargas aspiraciones, a las vidas secretas y al aislamiento cuya acción se debate en un universo de contradicciones y caos donde conviven lo viejo y lo nuevo, el este y el oeste y lo espiritual y lo material ♦

humor





IV ENCUENTRO ANDALUZ DE FORMACIÓN FEMINISTA

Baeza (Jaén), del 25 al 28 de Septiembre



"El saber de las Mujeres"

c e n t r o

Instituto Andaluz de la Mujer

Carmen de Burgos

Baeza (Jaén), 25 al 28 de septiembre 1997



II Plan Andaluz para la Igualdad de las Mujeres